

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et  
justitiam partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, ejus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los  
comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 re-  
ales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 33 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los  
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sanvendra, 55, rue Tait-  
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## IGLESIA-VATICANO.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

ROMA, 12 Noviembre.

Mis queridos amigos: Los fastos de la buzo-  
nería a las órdenes del monarca-caballero con-  
tarán siempre como fecha memorable el día 12  
de Noviembre de 1873, hora precisa del medio  
día. Aquello de las bombas, garantías y expul-  
sion de las órdenes religiosas, con la toma de  
sus bienes, no satisfacía bastante a los masones.  
Su verdadero intérprete, el síndico Rabagás,  
discurrió dar completo gusto a la chusma. El  
objeto predilecto de sus iras son los jesuitas.  
La policía da parte diario, que publica el *Journal de Rome*, periódico de Thiers, de las casas  
donde han sido albergados, para con ello tener a  
la vista, en su día, a albergadores y albergados.  
La prensa moderada recomienda a los jesuitas  
que no se dejen ver, no sea que exciten el sen-  
timiento nacional y tenga el Gobierno, por sal-  
varles la vida, que expulsarlos de Italia. ¿En-  
tendéis Rabagás? Cualquiera creía que nada  
más había que hacer. Mas, para que aprendan  
los católicos, Rabagás tuvo la feliz idea.... ¡im-  
posible que lo adivinen Vds.! la idea de cele-  
brar una almoneda pública en el convento del  
Jesús y con los objetos del uso particular de los  
jesuitas! Rabagás, tratándose de jesuitas, ha  
querido hacer una excepción y convidar a la  
canalla, a que, por cualquier cosa, con dinero  
oficial recibido para pujar los objetos, conser-  
vare un recuerdo de lo robado.

La junta liquidadora, ó el síndico, por medio  
de grandes carteles con las armas de Saboya,  
había anunciado para hoy la almoneda pública.  
A las ocho la plaza de Jesús era un hervidero  
de masones, judíos, liberales y católicos-libe-  
rales. Guardias de todas clases conservaban el  
orden (?). La junta estaba dentro, a puertas  
cerradas, combinando... unos dicen que la for-  
ma de la almoneda, otros que eliminando los  
objetos no dignos de almoneda, ó dignos de ser  
adjudicados privadamente para evitarles el ru-  
bor de la plaza pública. Ya daban al diablo tanta  
tardanza los buitres de la plaza, cuando un no-  
tario, ejecutor de la ley (!), abre y dice: «Queda  
abierta la almoneda de los objetos de los jesui-  
tas.» La canalla penetra alborozada, y aquellos  
sitios del retiro, la oración y el saber, se tras-  
forman en lógos de escarnios, chillidos y bas-  
tonazos.

Los objetos vendibles aparecen en desorden:  
cuadros, sillas, jofainas... La voz del pregona-  
ro anuncia... apenas hay cualquier puja por  
fórmula... cada liberal, como bien prevenido  
de antemano, corre a su objeto, y en media ho-  
ra queda terminada la almoneda. Los tomado-  
res, entre risas y baladronadas, salen a la plaza  
a hacer discursos sobre aquellos objetos. Repen-  
tinamente la confusión aumenta. Un guas-  
co clerical ha tenido la humorada de escapar  
la voz de que los jesuitas, por evadir la expro-  
piación, han ocultado dinero, alhajas y docu-  
mentos secretos en los objetos más humildes  
para evitar pesquisas, como mesas de cocina,  
sillas de corredores, etc., creyendo que les se-  
ría permitido sacar tales cosas.

Toma cuerpo la noticia, los judíos son los pri-  
meros a escudriñar, y comienza una general  
descomposición de objetos para descubrir en su  
centro el espíritu... de los jesuitas. Otros calcu-  
lan por el peso la importancia del lote y corren  
con zozobra al interior de sus casas. Una pobre  
mama que tiene la desgracia de verse construida  
con piés de tornillo es materialmente hecha  
añosos, y disputada por un enjambre de ropa-  
vejeros, galantunos del Quirinal. No pare-  
ciendo aquel espíritu... las risotadas de los cu-  
riosos hacen entrar en razón a los espiritistas,  
los cuales, antes que darse por burlados, inven-  
tan a su vez que han hallado mucho y bueno...  
y éste muestra un billete de quinientos francos  
metido en un cajón a doble fondo... aquí pasea  
con triunfo un manuscrito relativo a complots  
jesuitas del siglo XVIII, la libreta del cocine-  
ro, hallada en el pié derecho delantero de un  
sofá... el otro lee una carta que compromete  
gravemente al P. Beckx, oculta en el mango de  
una escoba, y todos proclaman que el resultado  
de la almoneda hará sensación en el mundo. Lo  
creo, solo falta que el mundo aprenda a cono-  
cer cuán enferma se haya una sociedad que  
deja pasar tranquilamente tales almonedas, ta-  
les promovedores y tales monarcas que cubren  
con su autoridad lo uno y lo otro.

Tales ganas de engullir cuanto sabe a jesuita,  
no supone odio perfecto.—¡Si vieran Vds. que  
apetito tiene el Gobierno de que el P. Beckx lo  
piense mejor... y vuelva! Lloró por detenerle y  
hasta interpuso la salud del Santo Padre, el  
cual no sabría vivir sin el P. Beckx, más viendo  
que vive, que está sanísimo y que el general no  
vuelve, se consuela el Quirinal diciéndoles por  
sus órganos que el P. Beckx no quería (!) mar-  
char, pero que el Santo Padre le dijo que con-  
venía que marchara por unos (!) días y el Padre  
Beckx, por obedecer marchó.—Pero que su au-  
sencia será breve (Dios lo haga) y que por todo  
Noviembre se instalará definitivamente en el  
Vaticano. Ha dado en creer el Quirinal que del  
P. Beckx depende que el Papa siga en Roma, y  
después de haber quitado al P. Beckx la perso-

nalidad civil—quiere que viva en Roma, para  
que al Papa no ocurra viajar. No juzga bien el  
Quirinal: de él depende que el Papa permanezca,  
y no deja de ser gran secreto del Señor el  
observar que el Quirinal, interesado en detener  
al Papa, haga lo posible por alejarle.

Y si no, vean Vds. qué medidas tan concilia-  
doras le inspira el diablo. Villani acaba de ela-  
borar el proyecto de ley, dispuesto por Bis-  
marek, según el cual, se prohíbe a los párrocos  
celebrar matrimonio alguno canónico, si los  
contrayentes no les presentan el certificado de  
haber sido casados antes por el síndico Rabagás.  
Este tiene ya formada la nueva circuns-  
cripción parroquial de Roma, según la que,  
sólo se suprimen 50 parroquias y se dejan aque-  
llas indispensables para culto y Sacramentos.  
Cantelli encontró demasiadas diócesis en Italia  
y deseando combinarlas con el nuevo orden ad-  
ministrativo, redujo un proyecto de ley, en  
que, sin atender a los derechos de los Prelados,  
resta de una plumada 30 mitras, sin perjuicio  
de lo que se acuerde entre ambas potestades.  
Minghetti discurre otro para poner en armonía  
la ley de garantías con los nuevos cambios que  
sufrirá el Estatuto en la próxima legislatura,  
en especial desde que se suprima legalmente  
el primer artículo que habla de la religión cató-  
lica como religión del Estado. El mismo pre-  
senta otro sobre iglesias separadas, acordán-  
doles iguales derechos que a la católica, é igual  
reconocimiento de las otras jerarquías ecle-  
siásticas.

Y como paréntesis conciliador, mientras  
aquellas y otras leyes esclavizan por completo  
a las personas católicas, el municipio pide  
a S. M. y S. M., siempre bondadosa, conceder,  
por el Colosseo! Aquellas cruces y aquel suelo  
regado por sangre de mártires, peligrosos recorda-  
dos a los fieles que el mundo peca, si no se deciden  
a obrar como los mártires en presencia de  
los Victorios Manuales de otros tiempos. Rabagás  
quiere, pues, el Colosseo para restablecerle  
en su esplendor antiguo, con los palcos, la nau-  
maquia y jaulas de fieras, y para que el públi-  
co moderno goce de las pasadas fiestas. Se figu-  
ra ya Rabagás que es el prefecto de un emper-  
ador y que éste asiste al natalicio de los su-  
persticiosos, y que él tiene orden de abrir las  
jaulas y soltar las hienas.

Mientras llega el Colosseo, llególes su visita  
a otros cinco conventos. Los convalidos de gual-  
te blanco, en nombre del futuro emperador y  
actual caballero, llamaron a la puerta de San  
Carlos a Catinari y dijeron todo es nuestro.  
Fuéronse a San Romualdo y echaron a la calle  
a los camaldulenses. Pasaron a Santa María é  
hicieron lo propio con las agustinas. De allí a  
las de Santa Ursula, de aquí a Santa Cecilia y  
quedaron en seguir visitando. El descanso es,  
según la prensa moderada, para que los chillo-  
nes católicos confiesen que se visita con orden,  
sin cólera, con atención. Tanto que Minghetti  
envió un suelto a la *Opinion* en que las monjas  
espoliadas dan gracias a la junta liquidadora  
de la finura con que penetró en los claustros.  
¡Tontos los ladrones comunes que se esconden  
aeechan, asaltan, transforman, roban y huyen!  
¡Tienen más que declararse junta liquidadora  
y servirse de la lengua y manos de la junta  
que visita tan bien educada en nombre de  
Victor Manuel! No faltaba más sino que los de-  
legados de un monarca caballero penetraran  
villana y prosaicamente en el retiro sagrado!  
Dice además Minghetti que el Papa está con-  
tento del buen porte sin duda; pudiendo hacer tan  
malas obras a las monjas, el Papa agradece que  
el Quirinal se contente con dejarlas en la calle,  
sólo que Minghetti no dice lo que quizás el Papa  
añade, que el ejemplo de estas explicaciones  
urbanas no será seguido por la junta que trata  
de liquidar al Quirinal, cual es posible que no  
use de tan buenas modas para echar por la  
ventana a que tales órdenes da hoy.

Cierro esta carta con la espantable noticia  
que la fábrica Stefani nos da... ¡el cisma en Es-  
paña, entre los miembros del Episcopado! Pues,  
que Vds. ignoran lo que por ahí sucede, sepan  
que el señor Obispo de Urgel ha dirigido a to-  
dos los Obispos españoles una carta explicán-  
doles su conducta y pidiendo su aprobación... Se-  
senta (!) Obispos le han declarado fuera de la  
disciplina eclesiástica, y cinco (!) dentro... el  
Papa se ha adherido a los sesenta, y los cinco  
restan fuera de la Comunión de los Santos....  
¡Concedámoslos al fin en que las gentes hon-  
estas tendrán que armarse contra el telégrafo  
como contra el peor de los ladrones!

Siempre afectísimo.

TAMIRIO.

Con ocasión de la cuestión del *Virginis*,  
*La Epoca* ha publicado una relación de lo  
occurrido cuando se verificó la expedición  
filibustera al mando del desgraciado Lopez.  
El Sr. D. Antonio María Segovia, que poco  
después de aquellos sucesos fué cónsul ge-  
neral de España en Nueva-Orleans, ha diri-  
gido una carta a *La Epoca* aprobando aquel  
relato, y añadiendo algo nuevo.  
Dice así el Sr. Segovia:  
«Pero falta, a mi ver, en dicha narración una

circunstancia, ó más bien un hecho importan-  
tísimo, con cuyo recuerdo me ha de permitir us-  
ted que lo complete, con el conocimiento oficial  
que tengo de lo ocurrido, como sucesor que fui  
del cónsul de España, atropellado en el escan-  
daloso motin de Nueva-Orleans que *La Epoca*  
refiere. De paso diré que el cónsul hubo de au-  
sentarse, y yo encontré sustituyéndole interinamente al comerciante español Sr. Xiques.

Una coincidencia desgraciada hubo por aque-  
llos días: la descarada é insolente conculcación  
de nuestras leyes aduaneras cometida en la Ha-  
bana por el veyor mercante anglo-americano  
*Black-Warrior*, y el injustificado abandono del  
buque, habiendo sido lugar a reclamaciones del  
Gobierno de Washington, siempre dispuesto, a  
lo menos en el primer movimiento, a proteger  
los desmanes de sus súbditos, a despecho de la  
razón, de la equidad y de la justicia.

Ya había dejado el mando el general Concha;  
pero su sucesor Pezuela (hoy conde de Cheste)  
no manifestó menor firmeza, y dignamente se-  
cundado por las autoridades de Hacienda, se  
instruyó un expediente que probaba hasta la  
evidencia la injusticia de la reclamación. No  
sabré yo decir si nuestra legación en Washing-  
ton estuvo en aquella coyuntura todo lo hábil  
y enérgica que pudiera; pero en fin, el asunto  
vinó a Madrid, donde se proseguían las recla-  
maciones por la legación de los Estados-Unidos  
con la insistencia y la impetuosidad arrogante  
propias del carácter yanqui.

Dirigía entonces en nuestra corte los Negocios  
extranjeros D. Claudio Anton de Luzuriaga,  
magistrado respetable, juris-consulto emi-  
nente, pero completamente lego en asuntos diplo-  
máticos, terco como progresista, y por ende  
infelicitísimo ministro de Estado; y... ¡oh asom-  
bro!... CUANDO YA ESTABA PARA CEDER el mis-  
mo Gobierno de Washington, se sometió a re-  
conocer el fundamento de las descabelladas re-  
clamaciones y a pagar una indemnización pecu-  
niaria. El rubor cubrió de escarlata las me-  
jillas de todo español buen patriota!

Pues poco antes de este triunfo (y vuelvo a  
mi historia) muy celebrado entre los liberales  
*yanquis*, cuyas carcajadas y cuyos aplausos a  
D. Claudio Anton, se oían hasta de esta parte  
del Atlántico, fué cuando las víctimas del mo-  
tin de Nueva-Orleans determinaron reclamar  
ellos también daños y perjuicios. Además del  
insulto al pabellón y allanamiento del consu-  
lado, los desmanes se habían cometido contra  
las tabaquerías, ricos y (por costumbre) lujosos  
almacenes pertenecientes a españoles. Todas  
fueron saqueadas en muchas se quemaron li-  
bros y papeles, en algunas hubo atropellos de  
los dueños, sustos y espantos de débiles mu-  
jeres con sus naturales consecuencias, etc., etc.

Alentados, sin embargo, los interesados con  
el reconocimiento oficial del agravio y la satis-  
facción obtenida por la firmeza del general  
Concha, entablaron, como he dicho, su re-  
clamación, que yo apoyé como era mi deber y la  
legación de S. M. en Washington. Al cabo de  
algún tiempo, pero en verdad sin grandes es-  
fuerzos ni máquina de negociaciones diplomá-  
ticas, se logró un doble resultado importantí-  
simo: primera y principalmente, que conviniera  
al Gobierno de los Estados-Unidos en la justicia  
de la reclamación; en segundo lugar, que se in-  
demnizaran en metálico las pérdidas y perjui-  
cios, lo cual, justo es decirlo, se hizo con mano  
franca, sin mezquinidad ni regateo.

Volví el general Concha al mando superior  
de la isla de Cuba, y volví a encenderse en el  
águila codiciosa de las estrellas el deseo de  
apoderarse de aquella, como ellos decían, soli-  
taria en las campañas, aparente vigor una  
norte expedición filibustera en Nueva-Or-  
leans; púsose al frente de ella el llamado ge-  
neral Quitmann, hombre de alguna edad, valien-  
te, astuto y de condiciones militares. Enviaban  
profusamente los necios y traidores cubanos,  
millares y millares de pesos fuertes; y esta cir-  
cunstancia fué la primera que me hizo a mí,  
encargado de vigilarlo, desconfiarlo y es-  
torbarlo todo; me hizo, digo, concebir esperanzas  
de que la expedición no se verificaría, y así fué.

En efecto, toda aquella balumba de fuerzas  
cuasi organizadas, con sus jefes y subalternos,  
todos asalariados, mientras la operación se  
emprendía; aquellos vaporesillos *patentemente*  
escondidos en los lagos, peribombando cuantiosas  
y suculentas estadias, claro es que no habían  
de tener gran prisa de dejar esta vida cano-  
nical para ir a habérselas con el bigotudo y ya  
acreditado D. José de la Concha, gobernador de to-  
do, aporreado para todo, jefe de un ejército  
patriota y disciplinado, que tenía en él toda  
su confianza, y auxiliado por una marina im-  
ponente de recibir a los expedicionarios, cuyo mé-  
rito solo puede estimar quien conozca lo acci-  
dentado de las costas de Cuba, donde un va-  
porcito ligero y de poco calado, puede fíci-  
lmente burlarse de una numerosa escuadra.

Séame permitido, no por jactancia, sino por-  
que viene al propósito y objeto de esta carta,  
vanagloriarme de haber tenido no pequeña parte  
en paralizar la expedición de Quitmann; y es  
que yo tenía en mis manos una arma po-  
derosa. Todo mi ardid, todo mi artificio diplo-  
mático, para el cual no es necesario muy sutil  
ingénio, consistía en decir LA VERDAD: en di-  
fundir, en divulgar, en hacer patente la acti-  
tud del general Concha.—Tenía yo espías, y de  
algunos me venían a advertir que eran dobles:  
«¡Mejor, contestaba yo: después de decirme  
ellos a mí lo que tramaban los filibusteros, el ma-  
yor servicio que pueden hacerme es contar a  
los filibusteros lo que hago yo; lo que me dice  
la legación en Washington, los pormenores de  
los preparativos hechos en Cuba para recibir a  
estos señores, que si van, serán otros Lopez, co-  
mo solemos decir familiarmente.»

Sobre la mesa de mi despacho, tolésemse  
esta expresión, estaban siempre boqui-abiertos  
las comunicaciones oficiales del general Con-  
cha, y hasta sus cartas particulares. Su mismo  
carácter reservado hacia ver a aquellos a quie-  
nos yo se las leía, aparentando gran condescen-  
dencia confidencial, que no era cosa de mentir  
ni embellecer la actitud del digno jefe de Cuba.

Una anécdota se me ha de consentir, como  
indicio de la pavora que con este sistema lle-  
gué a infundir entre los expedicionarios. Uno  
de los que yo tenía comprados era el piloto de  
cierto vaporcito de los arriba mencionados. Es-  
te me hacía revelaciones que yo comprobaba  
por otros medios, y todos los días me avisaba  
de que la expedición iba a salir. En efecto,  
Quitmann daba frecuentes órdenes fijando el  
día y hasta la hora de partida; salvo el dar

contra-órden la víspera por la noche. Pues,  
como digo, yo remuneraba al tal piloto sus avisos,  
y además condescendí en darle un salvo-  
conducto por si caía prisionero de nuestra ma-  
rina ó nuestras tropas.—«Pero diga Vd., señor  
cónsul, melobosó el pobre hombre; ¿y si el  
crucero es tan activo y antes de que ganemos  
la costa nos alcanza un buque de guerra espa-  
ñol y nos pasa por ojo?»—«Amigo mío, le con-  
testé, la cosa me parece posible, y supuestas  
ciertas circunstancias, más que probable; pero  
hasta ahí confieso que no llega la eficacia y  
virtud de mi salvo-conducto.»

No creo ser indiscreto revelando ahora una  
circunstancia. El ahora marqués de la Habana,  
aunque nunca desapercibido, sino al con-  
trario, queriendo, sin embargo, como capitán  
prudente completar sus aprestos y asegurar el  
golpe, me decía en carta particular: «Procu-  
re Vd. estorbar la expedición hasta tal día; pa-  
sado este, déjelo Vd. venir.» Como quien dice,  
suelto Vd. el toro.

«Mi general, contesté, la expedición no irá.»  
Y no fué. Y se disolvió. Y murió Quitmann.  
Concha no había necesitado más, por decirlo  
así, que poner la cara seria.

En cuanto a mi humilde persona, en los mo-  
mentos de concluir esta que yo tenía por una  
de las mejores campañas de mi pobre carrera,  
recibí en recompensa... mi cesantía. El Gobier-  
no me envió por sucesor un excelente caballe-  
ro, bravo militar, pero que jamás había asoma-  
do la cabeza a las carreras consulares ni diplo-  
máticas.

Para concluir: en diplomacia, procurar tener  
razón; y teniéndola, firmeza con todo el mundo,  
y con los Estados-Unidos más todavía: son los  
mayores fanfarrones del universo. En cuanto a  
su moralidad y justicia en relaciones extranje-  
ras, Monroe es su Talmud.

Se oían voces sinceras en favor de la razón  
y la verdad; pero el Gobierno, el poder oficial...  
dicho sea sin ofensa de nadie, tiene por modelo  
aquellos procederes de la antigua nación africa-  
cana que inmortalizaron la expresión de *Fides  
punita*.  
ANTONIO MARÍA SEGOVIA.

## PARTE OFICIAL.

### PRESIDENCIA DEL PODER EJECUTIVO DE LA REPÚBLICA.

DECRETO.

El Gobierno de la República ha tenido a bien  
disponer que el ministro de la Gobernación  
desempeñe el cargo de inspector general de la  
Milicia nacional local de la Península é islas  
adyacentes, con arreglo a lo que establece la  
Ordenanza de 1873 y Reglamento para su eje-  
cución.

Madrid diez y nueve de Noviembre de mil  
ochocientos setenta y tres.—El presidente del  
Poder Ejecutivo, Emilio Castelar.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

DECRETOS.

Para formar la junta de patronos del colegio  
de Santa Isabel de Madrid, creada por decreto  
de hoy, el Gobierno de la República ha tenido  
a bien nombrar a las señoras doña Josefa Cas-  
trillon de Lopez Franca, doña María Aguilera  
y Perales, doña Guillermina O'Gorman de  
Campomayor y doña Leonor Canalejas de Pas-  
qual, y a los Sres. D. Juan Alvarez de Loren-  
zana, D. Francisco de Paula Canalejas, D. Ma-  
riano Zacaarias Casurro, D. Eduardo García Ro-  
mero, D. Juan Anglada, D. Francisco Giner de  
los Rios y D. Joaquín Hissner.

El Gobierno de la República decreta lo si-  
guiente:

Artículo único. Los gobernadores civiles  
desempeñarán en sus respectivas provincias las  
funciones de inspectores de la Milicia nacional  
local que exista en las mismas, con arreglo a lo  
que establece la Ordenanza de 1873 y regla-  
mento para su ejecución.

Los delegados del Poder ejecutivo las des-  
empeñarán también en las provincias para que  
fueren nombrados.

Madrid diez y nueve de Noviembre de mil  
ochocientos setenta y tres.—El presidente del  
Gobierno de la República, Emilio Castelar.—  
El ministro de la Gobernación, Eleuterio Ma-  
sonnave.

Circular.

Una de las necesidades más enérgicas senti-  
das al estallar las últimas insurrecciones y al  
agravarse los males de la patria con tan gran-  
des crímenes, fué la reorganización y reforma  
del cuerpo de voluntarios de la República. Las  
Cortes, en su alta sabiduría, la decretaron; y  
el Gobierno, celoso por ejecutar sus acuerdos,  
y anhelando devolver a los pueblos el orden,  
la tranquilidad y la calma, signos de libertad  
verdadera y de bienestar próximo, no cesó des-  
de entonces un solo día en el empeño de devol-  
ver a aquel cuerpo su prestigio perdido, y de  
contribuir a que se acrecentaran las dotes que  
la historia con justicia le reconoce.

Con este propósito y caminando a conseguirlo  
se restableció la Ordenanza de 1822; con este  
propósito se introdujeron en su texto las modi-  
ficaciones que hacía imprescindible el espíritu  
de los tiempos; con este propósito, por fin, y  
después de un detenido examen se redactó el  
reglamento de 16 del actual, dando así a las  
Milicias populares una organización uniforme  
y estableciendo de esa suerte las bases que han  
de regularizar completamente sus altas funcio-  
nes y su nobilísima misión.

Por lo que a las Cortes respecta, por lo que  
dentro de la esfera del Gobierno cae, esa obra  
está terminada; toca ya a los delegados de este,  
corresponde a las autoridades que de él depen-  
den afirmar aquellas bases y desenvolver los  
principios sentados. V. S., por tanto, que una a  
este carácter el de inspector de la Milicia en la  
provincia confiada a su celo, debe desde luego  
aplicarse a semejante tarea con toda la deci-  
sión y con toda la actividad que el Gobierno se  
complice en reconocerle.

A fin, pues, de que sin obstáculos de ningún  
género, ni dudas de ninguna linaje pueda V. S.  
iniciar el árduo y espinoso encargo que se le  
encomienda, debo llamar su atención sobre al-  
gunos puntos importantes y determinarle la  
forma que ha de emplear para que en un breve

período, el día 1.º de Enero del año próximo,  
pueda tener definitivamente organizada la Mi-  
licia en esa provincia, y esté esta fuerza a dis-  
posición del Gobierno, prestando los servicios  
que por la ley está llamada a ejecutar.

El alistamiento, la formación de los cuerpos  
que deban existir en los distintos pueblos de  
esa provincia y elección de jefes, oficiales y  
clases para los mismos, son los actos que la  
Ordenanza determina como preparatorios. El  
alistamiento deberá empujarse el día de publi-  
cación de la presente circular; la distribu-  
ción de la fuerza y formación de los cuerpos  
que hayan de existir en esa provincia lo hará  
V. S. desde el día 10 al 15 del próximo Di-  
ciembre, y las elecciones de jefes, oficiales y  
clases determinará V. S. que se verifiquen en  
los días 20, 21 y 22 del mismo.

Los ayuntamientos están, pues, en el deber  
de presentar a V. S. ultimados el día 1.º de Di-  
ciembre los tres registros que deben formarse  
con arreglo al art. 2.º de la Ordenanza y 5.º del  
reglamento; las reclamaciones a que diere lugar  
el alistamiento habrán de resolverse en  
los primeros días del mes próximo; las que  
ocasionen la formación de los cuerpos del 15  
al 20 del mismo, y del 23 al 1.º de Enero aque-  
llas a que dé margen la elección general de je-  
fes, oficiales y clases. De este suceso el día 1.º  
de Enero, como he expuesto a V. S., podrá es-  
tar organizada y apta para los servicios de su  
instituto la Milicia de todas las provincias de  
la República.

Alguna prevención debo hacer a V. S. acerca  
de los actuales batallones de voluntarios, para  
evitar interpretaciones que pudieran acaso con-  
vertirse en obstáculos y dificultar el planea-  
miento de esta importante reforma. En primer  
lugar, los individuos que los constituyen no es-  
tán en manera alguna exentos de pertenecer a  
la milicia si reúnen las condiciones marcadas  
en el art. 1.º de la Ordenanza. Sus nombres,  
pues, se deberán incluir en los registros que  
van a formarse para ingresar más tarde en el  
cuerpo del distrito en que tengan su domicilio.  
Pero preciso es también que se fije la suerte de  
estos batallones durante el período de reorgani-  
zación en que se va a entrar, y acerca de este  
punto llamo muy particularmente la atención  
de V. S.

Si estos batallones están formados sin sujeción  
a ninguna ley anterior, si en su constitu-  
ción no se ha tenido en cuenta ningún principio,  
si han sido organizados por la voluntad de sus  
jefes, V. S. comprenderá que esta es una  
fuerza que no reúne ninguna condición legal,  
y como tal debe declararse disuelta; pero si se  
organizan con arreglo al decreto-ley de 1868,  
ó conforme a algún acuerdo legítimo del poder  
constituido, debe respetarse su existencia hasta  
que organizada la milicia, vaya cada uno de  
sus individuos a formar parte de los cuerpos en  
que con arreglo a la ley deben ingresar.

Los batallones actuales que se encuentran en  
este último caso seguirán por tanto como hasta  
ahora. He de recordar, sin embargo, a V. S., que  
según las leyes vigentes, los gobernadores son  
los encargados de mantener el orden público en  
las provincias, y que el art. 117 de la actual  
Ordenanza dispone que V. S., con el doble ca-  
rácter de gobernador é inspector, sea la au-  
toridad superior de quien dependen las fuerzas  
populares. Procure V. S., pues, para evitar tor-  
cidas interpretaciones, que pudieran dar lugar  
a conflictos más ó menos graves, formular en el  
ánimo de todos los alcaldes de esa provincia la  
idea de que si ellos en sus respectivas localida-  
des son los jefes naturales de la Milicia, V. S.  
es el jefe superior de ella en todo el territorio  
de su mando.

El Gobierno desearía que durante este perio-  
do los actuales batallones de voluntarios se  
ajustaran como a la anterior prescripción a to-  
das las demás de la Ordenanza; pero en la  
creencia de que esas prescripciones constituyen  
un sistema que no es posible plantear a medias  
ha tenido que desistirse de su propósito. Solo es-  
chando las reclamaciones de la opinión pú-  
blica que demanda el establecimiento inmedia-  
to de cuantas reglas se refieren a la subordina-  
ción y disciplina de esta fuerza armada, ha de-  
bido considerar como considera vigentes desde  
la publicación de la ley, y aplicables a los ac-  
tuales batallones de voluntarios de la Repú-  
blica el tit. VI y el art. 117 de la Ordenanza de 18  
de Septiembre de 1873, a más de la parte que  
pueda plantearse desde luego del título de re-  
compensas por una consideración de equidad  
que fácilmente se justifica.

El mejor servicio y la urgencia de que estas  
fuerzas populares estén desde ahora subordinadas  
a la autoridad que por la ley tiene la mis-  
ión de dirigirles, hace imprescindible, como  
ya he manifestado a V. S., el cumplimiento de  
dicho art. 117, y necesario que se declaren en  
vigor, como desde hoy debe V. S. juzgarlos, los  
títulos VIII, XIV y XV del reglamento de 16 de  
Noviembre. De esta suerte, ya que no sea posi-  
ble aplicar a los actuales batallones de volun-  
tarios todas las disposiciones de la Ordenanza,  
podrán regularizarse sus principales funcio-  
nes y se tendrá la garantía de que en el cumpli-  
miento de las mismas responderá ese instituto  
a la voluntad de las Cortes y al deseo del Go-  
bierno.

Conceder V. S. del pensamiento de este, co-  
nocedor de la nueva legislación de que esta  
circular es complemento necesario, cuidará sin  
duda de que las instrucciones que se le comu-  
nicaron se ejecuten con entera regularidad, y  
vendrá desde luego a realizar todas y cada una  
de sus disposiciones, teniendo presente que de  
su mejor planteamiento ha de resultar mayor  
vida y éxito más seguro para esta nobilísima  
institución.

Las perturbaciones que en la actualidad des-  
garran el seno de la patria, las vicisitudes del  
pasado, los peligros del presente y las amena-  
zas del porvenir me obligan a llamar la aten-  
ción de V. S. sobre todo acerca de las reglas que  
disciplinan y mantienen la Milicia nacional  
dentro de una esfera de acción ordenada y legal.  
Su práctica severa ha de hacer mucho más fá-  
cil la tarea de V. S. y mucho menos espinosa la  
obra que todos debemos llevar a cabo, de re-  
construcción y de reforma.

A V. S., pues, encomiendo que con el celo que  
le distingue y la energía necesaria no consienta  
que fuera del límite que le traza la ley funcio-  
ne esta fuerza armada, que así y sólo así podrá  
llenar los fines patrióticos que le han sido con-  
fiados.

Del recibio de esta circular me dará V. S.  
oportuno aviso, remitiendo además a este Cen-  
tro parte del cumplimiento de cada uno de sus



preceptos y noticia exacta de las fuerzas de cada localidad, estado en que se encuentre y necesidades que ocasione su organización.

Asimismo enviará a S. A. la Inspección general una lista detallada de los batallones organizados hoy en esa provincia, número de plazas de cada uno de ellos, armamento y clase de este, con todos los datos que puedan mejor contribuir a la perfecta organización de la Milicia para realizar el patriótico objeto que el Gobierno de la República se propone.

Dios guarde a V. S. muchos años.— Madrid 19 de Noviembre de 1873.—Maisonave.

Señor Gobernador de...

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 21 de Noviembre de 1873.

## LA PERSECUCION DEL CATHOLICISMO

EN PRUSIA.

## III.

El origen del reino prusiano es, como hemos notado en otro artículo, una causa de odio especial contra la Iglesia Católica.

Prusia quiere tener religión, por la necesidad natural de tenerla, y para no ser menos que Inglaterra y Francia, sus rivales, y que las demás naciones; pero quiere tener una religión propia, para ser tanto como Inglaterra y más que Francia; una religión enteramente prusiana, que dependa del rey ó emperador, y sirva, no para poner coto á sus demasías, sino para someter los pueblos al capricho de los gobernantes.

Puede decirse que todo el trabajo de los políticos de aquel reino después de las guerras con Napoleón, se ha dirigido constantemente á lograr este objeto, engrandecer el Estado y darle unidad por medio de una religión propia y nacional.

Para conseguirlo era preciso minar y dejar caer las creencias antiguas para luego edificar sobre sus ruinas la creencia religioso-política del Gobierno.

A lo primero se ha dirigido la libertad extremada concedida á todas las sectas, por absurdas que fuesen, y á las escuelas filosóficas más demolidoras que la misma herejía; lo segundo pensó lograrse conservando en la corte las ceremonias de etiqueta religiosa, y poniendo siempre en los discursos del monarca algunas palabras místicas que no comprometiesen á nadie, y haciéndole en las ocasiones solemnes invocar á Dios; pero sin decir claramente á qué Dios se invocaba.

La destrucción de las antiguas creencias no fué difícil de lograr por lo que respecta á las sectas protestantes. Hegel, Hermes y sus discípulos colocados en las cátedras oficiales y apoderados de la dirección de la juventud por medio de la explicación y del libro, acabaron muy pronto con los restos de Religión respetados por el protestantismo, cambiando en pocos años las opiniones de tal manera, que hace tiempo sería difícil encontrar en Prusia tres ministros de religión protestante que convengan en el modo de entender su dogma y tal vez que tengan fe en algún dogma.

El plan de los políticos habíase completado á maravilla, si no hubiesen tenido que destruir la Religión católica. La cual, alimentada por el espíritu divino y dirigida por la Santa Sede, resistió á las seducciones y á las amenazas, oponiendo un obstáculo insuperable al fin que con tanto trabajo se perseguía. El Gobierno solo logró algunas apostasías particulares, é introducir en los Seminarios y en las parroquias algunos Sacerdotes moderados, secretamente tocados del racionalismo ó vendidos al Gobierno; pero que no podían trabajar sino valiéndose de la hipocresía y de los amañes propios de la gente doctrinaria. Mas habiendo descubierto el mal los vigilantes Obispos, lo atacaron con decisión apostólica. Récia fué la lucha. Los ilustres y santos Prelados de Posen y de Colonia murieron en el destierro; pero murieron siendo los Obispos de sus diócesis, sirviendo la persecución para aumentar la firmeza, el celo y la unión entre los católicos.

Muerto en 1840 el furibundo Guillermo III, su sucesor Federico Guillermo IV, adoptó otra política, bien fuese por carácter, bien por cálculo perverso. Desde luego buscó una solución á los problemas que le dejaba planteados su padre, atenuó la persecución, celebró convenios, y estableció con su ejemplo una verdadera indiferencia religiosa.

Guillermo IV comulgaba en Berlín bajo las dos especies, tan pronto de manos de un ministro luterano, como de manos de un ministro calvinista; en Londres asistía al oficio divino en la catedral de San Pablo y oía el sermón de un Obispo anglicano; en Colonia asistía á misa mayor en la catedral católica, daba una fuerte cantidad para construir su torre y ponía por sí mismo la primera piedra del monumento. Semejante conducta, prueba inequívoca de que el rey carecía de toda convicción religiosa, imitada por los cortesanos y empleados, causó un efecto profundo en las muchedumbres, acostumbradas á mirar con total indiferencia las cuestiones religiosas y disponiéndolas á recibir cualquier cosa que el Gobierno les mandase. Cuando el Gobierno mandó hacer colectas en todos los templos evangélicos para sostener el obispado anglicano en Jerusalén, no halló ningún ministro evangélico que se

opusiese á una obra contraria á la religión de que se llamaba ministro; algunos, los más osados, manifestaron el poco gusto con que cumplían la orden, pero la cumplieron, demostrando con este acto que más que ministros de Dios, se consideraban ministros del rey Guillermo.

Necesaria fué toda la firmeza de los Prelados y la sumisión de los católicos á sus directores espirituales para que la religión no sufriese mella en esta persecución de bonanza. Merced á esta firmeza y adhesión, y sobre todo á la gracia de Dios, el Catolicismo se aprovechó de la tolerancia oficial, en la que sucumbió la escasa fe de las sectas protestantes. Los hombres de corazón recto que quedaban en algunas de estas, viendo el aniquilamiento de toda creencia sobrenatural entre los protestantes, y que la fe se mantenía pura y alentada entre los católicos, abandonaron su antiguo campo, agregándose con humilde fervor á la Iglesia. Las conversiones fueron tan numerosas, que no pudieron menos de llamar la atención del Gobierno. Si la tolerancia era efecto del carácter del rey, se vió que era necesario someter á límites las expansiones del carácter real; si era efecto de un cálculo diabólico, hubo de reconocerse que el cálculo había sido equivocado.

Habiendo los católicos obtenido sin gran dificultad permiso para edificar un templo en Berlín á principios de 1846, despertóse en toda la monarquía un entusiasmo inesperado. Los católicos de Bieslan enviaron 20,000 francos comprometidos por igual cantidad anual hasta concluir la obra; en las demás ciudades sucedía una cosa parecida. Todo hacia creer que en tres ó cuatro años el templo estaría concluido y que Berlín sería testigo de una fiesta solemne católica celebrada á vista del Gobierno supremo.

Esta perspectiva gloriosa espantó al Gobierno. Vió en esto la vitalidad propia de la Iglesia, temió las consecuencias de su tolerancia, y no cejando en sus propósitos constantes de arruinar el catolicismo, cambió repentinamente de conducta. Una orden real prohibió las colectas y suscripciones, mandando al mismo tiempo suspender todos los preparativos para la construcción de la iglesia. Fácil es de comprender la sorpresa de los nuestros por tan imprevisto suceso. Preparáronse á nuevas vejaciones que no tardaron en realizarse.

Faltando á los convenios celebrados desde el tratado de Westfalia, el ministro pretendió nombrar á los maestros de instrucción primaria de Münster, cuyo nombramiento correspondía al Obispo que venía disfrutando de este derecho desde aquel célebre tratado; las escuelas se quedaron sin maestros católicos, y los católicos sin instrucción pública, porque prefirieron esto á entregar sus hijos á maestros protestantes. Lo mismo sucedió en otras de las provincias católicas agregadas al reino de Prusia.

El alma de esta variada persecución á la Iglesia, era el ministro Rochon, ministro del violento Guillermo III y del indiferente Guillermo IV. Su espíritu parece haber pasado á su sucesor Bismarck, con la diferencia de que este disponiendo de más numerosos y eficaces medios, no solamente persigue dentro del imperio, sino que extiende su acción á Roma y á otras naciones, valiéndose de las sectas secretas y de la secta pública, llamada liberalismo.

La Iglesia católica es para Prusia la sombra que quiere disipar, el enemigo que quiere vencer á toda costa. Crean aquellos políticos, que mientras la Iglesia subsista con su fe, con su Papa y sus obispos, no podrá realizarse el sueño del imperio alemán, dominando con su política y su religión filosófica al centro y mediodía de Europa.

En esto aciertan; pero se equivocan en creer que podrán destruir ese obstáculo eterno á todas las herejías, y á todos los despotismos.

No está lejana la hora del desengaño.

## CRÓNICA DE LA GUERRA.

Hé aquí la orden del día, general, dada por D. Carlos á sus tropas el día 9 de Noviembre, y publicada anoche por *El Diario Español* y *La Epoca*:

## Voluntarios:

Bendigo al Dios de los Ejércitos, que hace que cada vez que os dirijo la palabra, sea para consignar un nuevo triunfo en la ya larga y no interrumpida serie de los que con su auxilio hemos obtenido. Después de la jornada gloriosa de Puente la Reina y Mañeru acabáis de conseguir una victoria más en los campos de Barbarin y Urbola. El enemigo, que saliendo de Los Arcos el día 7 y atacando con gran empuje nuestras posiciones, logró, merced á su formidable artillería, ocupar por breve tiempo aquellos pueblos, os miró impávidos, inmóviles ante sus esfuerzos y ante lo rudo del temporal; y no obstante sus superiores fuerzas de infantería, su numerosa caballería y sus 24 cañones, hubo de retroceder al tercer día de un porfiado combate, siempre castigado por vuestra indomable bravura, hasta el lugar de donde saliera, abandonando en su huida efectos, heridos y prisioneros.

La Reina de los cielos, Generala de las armas carlistas, cuya imagen lleváis en vuestras banderas, ha querido señalar su día, dejándoos pruebas evidentes de su Patrocinio.

Gracias, valientes voluntarios de Navarra, Vizcaya, Álava, Castilla y Rioja. Estoy satisfecho de vosotros. Las numerosas huestes republicanas han vuelto las espaldas una vez más

ante vuestro sufrimiento y vuestro arrojo. Moriones, que prometieris llegar á Estella, ha visto como siempre fallidos sus cálculos.

Desando, pues, perpetuar la memoria de tan glorioso hecho de armas, he dispuesto crear una medalla conmemorativa, para premiar el heroísmo de todos los que en él habéis tomado parte. Esta batalla, en la que generales, jefes, oficiales y clases de tropa han llenado tan cumplidamente sus deberes, á más de una victoria presente, es una promesa cercana, es una esperanza segura de que, muy en breve ha de llegar, mediante vuestros sacrificios, el reinado del orden y la paz, para nuestra aflijida y trabajada patria.

Voluntarios: yo os he acompañado en el combate, yo os he visto vencer, yo estoy orgulloso de vosotros.

CARLOS.

Abundante de noticias viene hoy la *Gaceta*. Todas las reproducciones son las siguientes:

**Aragón.**—El brigadier segundo cabo participó que la facción del Cura Tolodella estuvo el 18 en Molinos y salió para Cuas Canar; que Marco ha puesto en libertad en Monroy dos propietarios de los que llevaba presos, y que han pasado algunas pequeñas partidas por Cervera del Rincon y Santolea.

Y nada más.  
¿Qué les parece á Vds.?

Ni siquiera nos dice la *Gaceta* una palabra de la viruela, cólera, tifus y demás epidemias que ciertos periódicos han metido en Estella y en el ejército carlista.

**La Correspondencia**, contradiciéndose á sí misma, dice anoche:

«Velasco con tres batallones vizcaínos y uno castellano se ha dirigido por Guipúzcoa á Vizcaya. Las demás facciones permanecen en las inmediaciones de Estella.»

Según un periódico liberal, los batallones carlistas que han abandonado á Estella, lo han hecho, no por las viruelas, ni el cólera, sino porque «los pueblos vecinos no quieren tolerar ya más facciones.»

¡Ah, picarillos!

## La Esperanza dice, hablando de esto:

«Lo que hay en la noticia de verosímil, es el abandono por parte de las tropas reales de la guarnición de Estella: hecho que se explicaría por la necesidad de volver á sus acantonamientos, en la seguridad de que por mucho tiempo no han de ser necesarios sus servicios en Estella y sus alrededores.»

## Leemos en La Política:

«Según noticias oficiales, doña Margarita ha llegado á Vera para unirse á D. Carlos. Esto hace creer exageradas, por lo menos, las noticias que habían corrido respecto al estado sanitario en Navarra. También se sabe oficialmente que D. Alfonso ha salido de San Juan de Luz.»

Conforme con esto, dice *El Diario Español*:

«El gobernador de San Sebastian participa que D. Alfonso de Borbon y su esposa salieron ayer de San Juan de Luz, dirigiéndose á Cataluña, y el conde de Belasquain salió para Burdeos en busca de doña Margarita, á la que espera desde ayer en Vera el marqués de Valdespina con un batallón y unos 50 caballos.»

«Ayer hicieron bastante fuego desde Irun, aun cuando á larga distancia.—(Oficial.)»

De la *Epoca* de anoche son los siguientes párrafos:

«Recibimos cartas del Norte elogiando mucho la disciplina del ejército, su sufrimiento y el ánimo que le da el brillante comportamiento de la artillería, cuya cooperación fué eficazísima en la acción de Monte-Jurra. También nos dicen que será acto de patriotismo decir la verdad y advertir al Gobierno que allí hacen falta 40,000 hombres perfectamente mandados.»

«Según dice *El Imparcial*, los prisioneros hechos al ejército liberal en la acción de Monte-Jurra han sido puestos en libertad por los carlistas. Sería un acto de buen gusto en el gobierno que á su vez diera suelta á los que tenga en su poder. Demasiadas amarguras trae consigo la guerra para aumentar los padecimientos de los que en ella toman parte.»

De *La Correspondencia* de anoche:

«Nos dicen de Bilbao que anteanoche los carlistas hostilizaron á las avanzadas liberales con un nutrido fuego.»

«La columna de Pamplona que llegó ayer á Tafalla llevaba cinco prisioneros carlistas y un carro de contrabando, que valdría 5000 duros.»

¿De dónde eran esos prisioneros?

## Dice El Imparcial esta mañana:

«Ocho y Dorregaray se encontraban ayer en Peñacerrada.»

«Continúan interrumpidas entre Vitoria y Miranda las comunicaciones telegráficas.»

«De Guernica han sido desterrados varios individuos por el jefe carlista Andechaga, así como de otros pueblos.»

«En Mungüía se encuentran reunidos, para organizar un nuevo batallón, los jóvenes que en los pueblos de esa comarca han reclutado los facciosos.»

«Según el *Franc-bat* de Bilbao, los carlistas fortifican en Barazar las alturas que dominan á Ceauri, siendo de notar que los fosos que las defienden se han abierto por el lado que mira á Alava y Castilla.»

También los improvisados fabricantes de cañones de Artea parece que han dispuesto fortificar el castillo Elejabertia, donde se hallan establecidos.

«El lunes por la noche se reunió el ayuntamiento de San Sebastian con los contribuyentes principales, acordándose anticipar al general 10,000 duros los señores hijos de Mercader, Minondo, Lizasoain y Machimbarrena bajo la garantía del municipio y de los presentes.»

«Ha llegado á Vitoria el oficial de administración militar D. Ricardo Bayo, conduciendo un tren de material y municiones para el ejército del Norte.»

«Los carlistas estuvieron ayer haciendo algunos disparos sobre Portugalete con un cañón viejo que han colocado en Sestao.»

¿Qué ha pasado ó qué pasa en la provincia de Albacete?

Lo preguntamos, porque nos ha llamado la atención las siguientes líneas de *La Correspondencia* de anoche:

«Según noticias oficiales, parece que la facción Santés, está decidida á no salir de la provincia de Albacete.»

## Pues ¿y la tropa que la persigue?

## En La Esperanza leemos:

«¿Qué es lo que ha habido en la Mancha entre Santés y cuatro compañías de la Guardia civil? Probablemente habrá sido un encuentro, porque no podía ser otra cosa. Bueno sería que dijese algo los periódicos ministeriales para saber á qué atenernos.»

«Nada sabemos de Santés y de lo ocurrido en Albacete.»

«El Gobierno debe considerar asegurado el orden público en Madrid, cuando dispone de la mayor parte de las fuerzas que guarnecen esta capital.»

«No creemos que estas disposiciones tengan relación alguna con la noticia de estar cortado el ferrocarril de Valencia y Alicante, en la antigua estación de empalmes, á lo cual se atribuye el hecho de no haber llegado hoy á Madrid los correos de Valencia, Alicante y Albacete.»

## El Diario Español dice también:

«Ha estado detenido el correo de Almansa hoy, por interrupción de la vía.»

## En El Imparcial leemos:

«La facción Santés ha entrado en Fuente Albal, quemó el registro civil, rompió la lápida de la República y se llevó 3,000 pesetas y cinco vecinos en rehenes, marchando con dirección á Mahora.»

«El Gobierno se propone mandar un regimiento de caballería para operar en la provincia de Ciudad-Real.»

«La facción Infantes parecía ayer dispuesta á penetrar en la provincia de Badajoz.»

## Copiamos de El Diario Español:

«El 16 se encontraba el cabecilla Ramon Domingo (a) Sierra-Morena, con 800 hombres en Cabanes, y dos compañías carlistas sin jefe conocido en Torreblanca (Maestrazgo).—(Oficial.)»

«El capitán general de Valencia salió ayer de Castellón con dirección á Morella, mandando las tres brigadas que salieron de Valencia.»

## El Imparcial añade:

«El capitán general de Aragón, Sr. Santa Pau, se hallaba últimamente en Maella.»

«El general Palacios se ha dirigido al Maestrazgo, á continuar la persecución contra los carlistas.»

«La facción Cucala estaba ayer distribuida entre los pueblos de Benicasin, Alcalá de Chisvert y Torreblanca.»

«El capitán general de Valencia debe haber obligado á estas facciones á las facciones del Maestrazgo, á levantar el bloqueo de Morella.»

«El capitán general de Valencia, Sr. Palacios, se encontraba ayer en las Cuevas.»

«La facción Marco de Bello se ha dirigido á los puertos de Becette, pero se cree que trata de marchar hacia Calanda.»

«En el Cerro de las Cabras, término de Alpera, se presentó ayer una partida de 20 á 30 hombres, que se cree sea la misma que apareció en Casas de Royo, término de Higuera.»

«Villalain, al frente de 32 ginetes entró ayer por sorpresa en Trazacon, donde quemó el registro civil se llevó 5,950 pesetas de los contribuyentes, y salió del pueblo dando vivas á Carlos VII.»

## De La República de Zaragoza:

«Nos escriben de Sos participándonos que han vuelto á penetrar los carlistas en aquella villa en número de 50 hombres, llevándose raciones, hombres y dinero. El pueblo no ha podido defenderse, á pesar de ser tan exiguo el número de carlistas, por no tener armas ni municiones. Trasladamos este doloroso hecho á quien corresponda.»

## Copiamos de La Igualdad:

«El brigadier Ampudia ha sido nombrado para mandar una brigada que ha de operar en la provincia de Albacete.»

«Anteayer marchaban sobre Morella los generales Palacio y Santa Pau con su respectiva columna.»

«El batallón de la reserva de Madrid marchó en la tarde de ayer con dirección á Albacete.»

«Parece que la facción Santés se dirigía á Ayora.»

«Del Correo Catalán tomamos las siguientes noticias:

«Las facciones del Maestrazgo ascienden á 7,000 hombres, pero se duda que esperen al capitán general Santa Pau.»

«Las facciones de Vallés, Cucala, Segarra y Polo, que son las que bloquean á Morella, carecen de cañones, por lo cual es de presumir no esperen la llegada de nuestras tropas.»

## De El Tiempo:

«Mañana quedará organizada en las cercanías de Albacete una brigada para perseguir á la facción Santés, que anda por aquella provincia.—(Oficial.)»

«Ayer llegó á Madrid el brigadier Arrando, que saldrá en breve á mandar una columna del ejército de Cataluña.»

## Dice El Imparcial:

«El gobernador de Ciudad-Real ha destituido al alcalde de la Calzada de Calatrava, según parece, por no poner obstáculo á la entrada de grupos carlistas en aquella villa.»

«El grupo de aduaneros carlistas establecido en La Puebla, que lo componían siete u ocho hombres, ha sido aumentado hasta cuarenta.»

«En el distrito de Idoña Nueva (Portugal) han sido detenidos tres carlistas que parece trataban de organizar una guerrilla.»

Preguntábamos el otro día qué había sido del convoy que Loma conducía el 9 á Tolosa, escasa de víveres.

Una carta de San Sebastian, del 16, que publica *El Tiempo*, habla de dos combates habidos los días 9 y 11 entre Loma y Lizárraga, y añade:

«Al propio tiempo que Loma marchó á Tolosa reunió en Andoain un abundante tren de carros en que iban artículos del comercio de esta plaza para Tolosa; pero el convoy no salió de Andoain, sea porque no recibí los avisos convenientes, ó sea, como yo creo, porque los carlistas, desde el monte de Acheña, molestaban desde el otro lado del río á los que pasaban por la carretera.»

«De todos modos, las dos acciones de los días 9 y 11, sobre Amasa, han sido honrosas para las tropas.»

«Desde el día 12 hasta la fecha nada ha pasado á la columna de Loma, ni puede tomar aún la ofensiva sobre Azpetita, pues no han entrado los quintos en sus cuerpos por falta de uniforme.»

»Han llegado algunos miles de carlistas navarros hacia Vera y Goizuetta, tal vez los de Estella.»

## Combates honrosos....

El convoy no fué á Tolosa.  
Esto dice el furibundo anticarlista corresponsal del *Tiempo*.

## LOS CARLISTAS DEL NORTE.

De una carta que publica anoche *El Gobierno*, copiamos lo que sigue:

## CARTAS DE LONDRES.

Señor director de El Gobierno.

LONDRES, 12 de Noviembre de 1873.—Tr. smito á V. la estadística militar carlista, que es como sigue. El ejército real se compone de 39 batallones, distribuidos en esta forma:

		Hombres.
11 batallones navarros á 1.100 plazas.		12.000
8 » vizcaínos á 600 id.		4.800
8 » guipuzcoanos á 600 id.		4.800
6 » alaveses á 600 id.		3.600
2 » aragoneses á 600 id.		1.200
4 » castellanos á 800 id.		3.200
39		29.700

De estos, cuatro batallones navarros son los escogidos y seguros; siguen los guipuzcoanos, que manda Lizárraga, y cuentan después los alaveses, que dejan ya mucho que desear. En cuanto á los castellanos y aragoneses, más pueden suponerse reclutas, algunos sin armas, que verdaderos batallones.

La escolta del rey se compone de 100 hombres escogidos, 25 de cada una de las cuatro provincias. La caballería se supone constar de 200 lanceros al mando de Pélula, y el parque de artillería de ocho cañones. Todo esto en el Norte; de las fuerzas de Cataluña y Valencia no se sabe cosa alguna cierta y positiva.

Este ejército estaba concentrado casi todo en Estella como anunció á Vd. en mis anteriores, habiéndose reunido allí de 14 á 16,000 hombres que esperan el choque de Moriones. Últimamente se destacaron cuatro batallones de guipuzcoanos á fin de apretar el cerco de Tolosa y sorprender á Loma, cuya actividad es la desesperación de los carlistas. Y vuelvo sobre este punto á llamar la atención de Vd., señor director. Loma es el héroe de esta guerra, y por eso los carlistas, y en especial Lizárraga, han hecho de su derrota un verdadero punto de amor propio.

Tolosa y Loma son sus sueños y aprietan el cerco de la primera y procuran hacerla sufrir los horrores del hambre, mientras que buscan con ansiedad al otro que á cada momento se les aparece en diferente lado, siempre activo, siempre heroico, siempre inteligente y siempre dispuesto á la posesión de Guipúzcoa. Hace cuatro días se jactaban los carlistas que de esta vez Loma no socorrería á Tolosa, y hoy, un telegrama anuncia su entrada en aquella ciudad. Su marcha á Iruñ y á Oyarzun, fué sorprendente, su entrada en Tolosa es heroica. La provincia de Guipúzcoa debe estar tranquila con un jefe de sus condiciones, y el espíritu liberal ha de sostenerse á grande altura cuando se encuentra defendido por un oficial tan inteligente y tan bravo.

Los corresponsales extranjeros hablan de él con merecido elogio, y cuando se ve la posición de los beligerantes, se pregunta uno por qué el general Moriones no combina con él un movimiento envolvente sobre Lizárraga, que se encuentra siempre entre Tolosa y San Sebastian, y destruye de un solo golpe las facciones de Guipúzcoa. La derrota de Lizárraga sería un golpe mortal á la guerra civil. En todo caso el Gobierno debe mirar con preferente atención al bravo jefe que tan heroicamente sostiene su posición en Guipúzcoa, y que es la desesperación de los carlistas.

El sitio, ó mejor el bloqueo de Bilbao, no adelanta, perotampoco cede, y sin barcos de guerra que socorran la plaza y limpien las orillas de la ria, no se conseguirá abrir las comunicaciones. Y á este propósito debo decir que las granadas de la *Insurrección* casi nunca estallan, circunstancia á que debieron su salvación las niñas de una escuela en cuya sala cayó una extraviada, que por fortuna respetó aquellas inocentes vidas. Otrahan caído posteriormente en las fábricas y fundiciones inmediatas sin reventar jamás.

Claro está que el cuartel general no puede consagrar mucha atención á Bilbao, teniendo bastante que hacer con ocuparse de sí propio.

Elio, que todo lo dirige, parece exclusivamente atento á la instrucción de los batallones, y especialmente preocupado en enseñar la táctica á sus soldados, hasta tal punto que pretende pasar en ello el invierno preparándose á la invasión de las Castillas y marcha hacia la capital, que para la primavera organizan.

Los corresponsales de la prensa extranjera... cuando dan su opinión sobre el estado de ambos ejércitos, convienen en que los batallones carlistas marchan y maniobran muy mal, y carecen de aquella instrucción que la guerra moderna requiere; pero aseguran también que la infantería republicana no vale más que la falta organización, y disciplina, que vuela en los ataques decisivos y que tira demasía lejos, de suerte que gasta las municiones antes de tiempo. Un corresponsal de la prensa alemana añade, que si en Mañeru hubieran esperado con calma los ataques á la bayoneta de los navarros, no repetirían estos semejante maniobra. De los artilleros hacen generalmente elogios. Pero cuando se trata de apreciar comparativamente el valor de ambos ejércitos, todos parecen convenir en que el fanatismo hace de los carlistas soldados temibles, mientras que la falta de fe ó de entusiasmo en las tropas republicanas explica el por qué no han concluido ya con sus adversarios.

Entre tanto en el cuartel general ha habido días de calma. D. Carlos, enfermo desde el 22 del pasado con una fiebre gástrica, ha estado en cama hasta el 2 del corriente. Durante su enfermedad, la población de Estella ha recibido la visita de D. Alfonso y doña Blanca.

El entusiasmo de los carlistas al ver á la blanca dama excede á toda ponderación, y las mujeres y los niños se disputaban los primeros días la honra de besar su mano.

La amazona se presenta vestida con dornas de lisar y sombrero con plumas, á fin de fascinar sin duda á los montañeses de Navarra, mientras el estado mayor y menor de D. Carlos se presenta cubierto de toda clase de placas y cruces, agranas de las cuales proceden de una caja de condecoraciones secuestrada como material de guerra, sin duda, al decir de cierto corresponsal.

Sin embargo, mientras esto sucede y los oficiales procuran ocupar su ociosidad en el tiro de palomos, Olio y sus navarros fortifican todas las avenidas de Estella, de tal suerte, que el ataque de las tropas republicanas será tan sangriento como difícil.

Y así ha debido suceder, confirmando cuanto su corresponsal ha anunciado á Vd. y *El Gobierno* ha prevenido al ministro de la Guerra. Empresa difícil, sangrienta y de consecuencias, es el atacar á Estella, convertido en baluarte de la facción y centro de su fuerza al par que de su prestigio. El ataque, según dicen los té-



gramas publicados hoy, ha durado tres días, durante los cuales Moriones ha atacado el Monte-Jurra.

El sábado fué preciso interrumpir la lucha durante seis horas, á causa del temporal, pero se renovó á la tarde y se reprodujo el dominio, hasta que, al fin, el lunes, Moriones se retiraba hacia Lodoso, dejando en poder de los carlistas cuatro carros de municiones. Sus bajas son: al decir del parte oficial 1.200, y las de los carlistas sobre 217. La caballería del Gobierno es la que más ha sufrido. Un *Te-Deum*, cantado el domingo en Estella por el Obispo de Urgel, en la iglesia de San Juan, y el hecho de que el rey, don Juan, y su hijo don Alfonso, y el conde de Aranda y don Juan de Borja, y otros señores, se dirigen á la capital, y vienen á caer cerca algunas balas, es todo lo que añade el parte del cuartel general.

Me llama la atención que los telegramas traen fecha del 9, y no me explico su retraso en la hipótesis de una victoria. Sin embargo, el combate ha sido cuando menos dudoso, y no sabemos qué opinión formar acerca de lo ocurrido.

Antes de cerrar mi carta, quiero hacerle saber que el célebre cura Santa Cruz sigue en el medio de Francia, donde le ha visto, hablado é interrogado un corresponsal inglés. Todo lo publicado por la prensa acerca de sus viajes á América, es, pues, completamente equivocado. Tampoco tienen más fundamento la supuesta retirada de D. Carlos á Francia, y otras noticias del mismo género que veo en esa prensa. Los carlistas están más esperanzados y más decididos que nunca. Que no se haga ilusiones el partido liberal.

Su seguro servidor Q. B. S. M.—*El corresponsal.*

## EL IMPERIO DE LA TIRANÍA EN ESPAÑA.

Bajo el epígrafe de «Sucesos de Orihuela» *El Correo* de Alicante publica el siguiente relato acerca de la misteriosa prisión de los Padres del colegio de Santo Domingo.

Leamos todos los españoles y digan si estamos en Marruecos ó en España, bajo el régimen republicano del democrático Castelar:

«Si nos es lícito hablar ya de un hecho consumado, vamos á ocuparnos de la manera como en Orihuela procedió el Gobierno á la detención de los señores catedráticos del colegio de Santo Domingo, llevada á efecto en la madrugada del sábado próximo pasado.

En las últimas horas de la tarde del viernes último, entró en la vecina ciudad, procedente de Murcia, una compañía de Guardia civil: á las diez de la noche llegó el delegado del Gobierno, acompañado de un jefe de orden público; el pueblo oriolano no podía sospechar siquiera el por qué de aquellas visitas de autoridades y de fuerzas, suponiendo que su presencia sería debida á la persecución de alguna partida carlista: á la una de la madrugada, cuando el vecindario estaba entregado al descanso, el delegado del Gobierno, con el alcalde de la ciudad y jefe de orden público, seguidos de la Guardia civil y de los voluntarios de la República de Orihuela, se dirigieron al ex-convento de Santo Domingo, llamaron á la puerta; el portero, creyendo que se pedía auxilio para algún enfermo, abrió aquella, y grande fué su sorpresa cuando se encontró con las autoridades y aquel grupo numeroso de gente armada; franqueada la entrada del edificio, la autoridad preguntó por el señor Rector; y despertando éste se le dijo que él con todos los señores catedráticos, se dirigen por presos, concediéndoles doce minutos, á fin de que arreglaran sus cosas para «marchar», cosa que verificaron á las dos de la mañana, debidamente custodiados por el delegado del Gobierno y fuerza de la Guardia civil.

«En el colegio quedó enfermo el Sr. Alvarado ilustrado sacerdote encargado de una de las cátedras, y á quien días antes se le habían administrado los Sacramentos; sea por la enfermedad que le afligía, agravada esta con el consiguiente susto que llevó por los hechos que veníamos enumerando, el caso es que el infeliz dejó de existir á las pocas horas después de la prisión de sus compañeros.

«Ocupado el edificio por la autoridad local, el señor Obispo de la diócesis protestó de todos estos hechos, pasando al efecto una comunicación al alcalde de Orihuela, y otra al Gobierno de la República; y como si intentara inventariar los efectos del colegio, no sabemos si para *incensurarse* de ellos el Gobierno, el Sr. Roca de Togores, vecino de Orihuela, se presentó á la autoridad protestando también del hecho; pues para lo que pueda convenir diremos que los objetos existentes en el edificio, según las leyes patrias, pertenecen de hecho y de derecho á los padres de los niños que concurrían á las aulas, por ser de su exclusiva propiedad.

«Noticiosa la multitud de niños que en el colegio de Santo Domingo recibían instrucción de los sucesos de la noche, prorumpieron en llanto; muchos vecinos de Orihuela se encargaron de su cuidado, hasta que, apercibidos los padres y tutores de aquellos, se presentaron allí á hacerse cargo de los mismos.

«Amantes nosotros de los fueros de la justicia, pedimos al Gobierno se instruya el debido expediente para conocer los motivos que ha tenido al tomar la grave medida de que nos hemos ocupado, pues por las versiones que circulan no parece justificada aquella conducta. Nosotros sabemos que muchas personas importantes de nuestra provincia piensan dirigir al Gobierno la debida protesta de los hechos enumerados; y por nuestra parte, mientras no se nos diga de una manera clara y terminante las causas que se han tenido para hacer lo que dejamos dicho en el colegio de Santo Domingo, tendremos abierto el libro de la Constitución de 1869, á fin de defender los derechos en ella consignados; y ciertamente que si las pruebas que pedimos no nos satisficieren, como españoles honrados y amantes de los fueros de la justicia, acudiríamos á las Cortes de la nación, donde no nos han de faltar diputados que, estando de nuestro lado en este asunto, exijan la debida responsabilidad al Gobierno, volviendo por los fueros de las leyes.

«Si la Constitución democrática que nos rige prescribe la libertad de enseñanza, el colegio de Santo Domingo no puede ser cerrado; castíguese, enhorabuena, á los catedráticos, SI ES QUE HAN FALTADO; pero reemplazados por otros, en tanto se resuelve el expediente que pedimos al señor Obispo de la diócesis, propietario del colegio en cuestión, tocas abrir inmediatamente al público aquellas aulas; y ray del que intente cerrárlas porque entonces todos los hombres de bien, sin distinción de opiniones políticas, estaremos al lado del Prelado, para con él procurar el triunfo de las leyes y perseguir en los tribunales de justicia á los que, menospreciando aquellas, pretenden que la humanidad sumbaba á sus caprichos, tan ABSOLUTOS como TIRANOS. No decimos más. Ese es nuestro criterio. Queremos luz, mucha luz en este asunto.»

La *Gaceta* guarda hoy completo silencio respecto á Cartagena. Y pudiera dar una noticia que no carece de importancia para apreciar el estado de las operaciones de guerra por mar. Tal es la siguiente que encontramos en un diario de la noche:

«La escuadra del Mediterráneo ha fondeado hoy en Alicante para repostarse de carbon. La noticia es oficial.»

Es mucha la frecuencia con que la es-

cuadra del Mediterráneo va á repostarse de carbon.

*El Diario Español* no dice que la escuadra haya fondeado ya en Alicante, sino que anoche salía para ese puerto con objeto de hacer carbon, operación en que invertirá cuarenta horas.

En otro lugar insertamos un telegrama que nos ha comunicado la Agencia Fabra anunciando que probablemente el lunes comenzará el bombardeo de Cartagena por tierra y se dispararán 5.000 proyectiles. ¡Es una friolera!

En *La Correspondencia* leemos:

«Parece que han sido aprehendidos cerca de Mazarrón cuatro individuos marineros de la fragata *Vitoria*.

Según noticias oficiales, continúan con gran actividad las obras de defensa del ejército sitiador de Cartagena.

En la línea del campamento de La Palma, han quedado ya montadas siete baterías, casi todas de piezas de 16 centímetros.

—Parece que ayer fué detenido en La Unión el secretario particular de uno de los jefes insurrectos de Cartagena, ocupándole documentos de gran importancia.

El sugeto á quien llama *La Correspondencia* jefe insurrecto de Cartagena, es ni más ni menos que el Sr. Pi y Margall, según dicen varios periódicos.

Comentando la noticia de *La Correspondencia* que hemos trascrito, dice *El Imparcial*:

«La persona detenida en La Unión es el secretario del Sr. Pi y Margall, según dice anoche la mayoría de nuestros colegas; y no le hubiera estado de más saber á *La Correspondencia* que llama al Sr. Pi y Margall, inconscientemente sin duda, jefe insurrecto de Cartagena.»

*La Epoca* se expresa así:

«Otra noticia importante se nos da desde Murcia: la de haber sido preso el secretario del señor Pi con documentos que comprometen á este. ¿Qué tal? ¿Teníamos razón? Ya digimos que había inteligencias entre los cantonales y los revolucionarios de acá; y el referido secretario llevaba, en efecto, cartas para los jefes de Cartagena: también se había hablado de un misterioso viaje de Roque Bárcia. Con estos datos no es extraño que *El Canton Murciano* respiera confianza en el triunfo. Sin embargo, é estos movimientos suele sucederles lo que á los típicos, que se estinguen en el período de mayor confianza.»

Justo es que copiemos también, lo que dice *La Política*:

«Con referencia á cartas de Murcia, se ha dicho hoy que había sido preso al secretario de un hombre político importante ante con pliegos para los de Cartagena. El papel que desempeña el personaje aludido en la insurrección cantonal no hace inverosímil el caso. Sin embargo, lo ponemos en duda, no sea que resulte falso.»

De *El Diario Español*:

«Según manifiesta el general en jefe de La Palma, un grupo de insurrectos ha intentado destruir una batería que estaban construyendo nuestras tropas, protegidas para ello por fuegos de los fuertes.

Los certeros disparos de nuestra artillería hicieron retirar á los insurrectos, y apagaron los fuegos de la fortaleza, sin que se tenga que lamentar ninguna baja.

—Se han presentado al general en jefe de La Palma los marineros Juan Balaguer y Manuel Barrios, procedentes de Cartagena, los cuales llegarán en breve á Madrid á disposición del ministro de Marina.

Leemos en *El Federalista*:

«El ciudadano Roque Bárcia, en carta dirigida á Madrid, manifiesta que se encuentra bien de salud y que dentro de Cartagena no hay disturbios de ninguna especie, siendo, por lo tanto, falsas las noticias que se han propagado, tanto sobre su enfermedad, como sobre la situación interior de aquella plaza.»

Felicitemos á D. Roque por el buen estado de su salud; pero en cuanto á lo que no hay disturbios en el *canton* lo ponemos en cuarentena.

De *La Epoca*:

«Tenemos noticias de Cartagena y de elección de su junta revolucionaria por sufragio universal. Hubo tres colegios, tomaron parte unos 6.000 electores y resultó elegido Galvez, el de más resolución entre los cantonales. Para dar gracias, pronunció un discurso maoarónico, anunciando que sería el último que abandonara la plaza, lo cual nos importa poco; si los primeros empiezan pronto. Los vivos fueron á la república federal cantonal universal, vivas que tienen gracia dados al amparo de los cañones de Cartagena, cogidos por sorpresa. El veterinario Eduardo, que aprendió en viernes la historia de los convencionales de 93, se la recordó al auditorio para que se inspirasen en aquel ejemplo. En celebridad se dispuso que las tabernas suministraran vino gratis á todo el mundo, con lo cual el jolgorio duró todo el día.

La *Almansa* ha ido á Mahon con motivo de la viruela desarrollada á bordo.»

Desvanecida un tanto, merced á la actitud y á la energía de todos los partidos, la agitación que los filibusteros produjeron en los primeros momentos, con motivo del apresamiento del *Virginus*, empieza ya á verse más claro en esta cuestión y disminuyen las probabilidades de un conflicto grave con los Estados-Únidos.

La atmósfera filibustera que aquí como en Washington había hecho creer que la guerra era inminente, se ha disipado, y por lo menos hay la seguridad de que no se resolverá con precipitación tan grave y delicado asunto; el aplazamiento al Congreso americano que ha de reunirse el 2 de Diciembre y la diversidad de opiniones que respecto á este asunto hay en los ciudadanos de los Estados-Únidos, suponen por lo menos de parte del presidente de la República una duda acerca del derecho del pueblo americano.

El embajador de Inglaterra en Madrid, Mr. Layard, parece que, convencido del perfecto derecho que asiste á nuestra patria en la cuestión á que nos referimos, no solo ha desistido de las reclamaciones que entabló en un principio, sino que ha interpuesto sus buenos oficios para que M. Sickles suspenda los preparativos de viaje que no sabemos si real ó aparentemente estaba haciendo para abandonar á Madrid.

Tenemos, pues, que al menos por ahora no nos dejará el general Sickles, el cual continuará en su puesto gestionando en pró de los intereses de su país con tanto contentamiento de ciertas gentes que en él encuentran un poderoso auxiliar en sus proyectos.

Por más que nos parezca extraño, debe-

mos referir también un rumor que circula con insistencia, según el cual el duque de la Torre, á instancia del presidente del Poder ejecutivo, ha conferenciado con los representantes de Inglaterra y de los Estados-Únidos sobre la cuestión del *Virginus*.

La visita que el Sr. Castelar hizo ayer al general Serrano no tendría otro objeto, según dicho rumor, que enterarse del resultado de las gestiones oficiosas que le había encomendado.

A pesar de haber tomado otro giro esta cuestión, continuando discutiendo los periódicos y demostrando el perfecto derecho que asiste á España al proceder como ha procedido.

Llevará el *Virginus* bandera de una nación reconocida y papeles en regla? preguntaba *El Tiempo*. En este caso la calificación de pirata solo le podría corresponder por sus actos, ya que son estos, más que la falta de papeles, los que dan lugar á la calificación de piratería, porque los papeles pueden ser falsos en el que los lleva, ó haberlos perdido el que carezca de ellos.

¿Cuáles fueron los actos del *Virginus* en nuestras costas? continúa el mismo periódico.

Estaba el *Virginus* al servicio de nuestros enemigos para una guerra privada ó civil? En este caso, que parece indudable, podía, por el tratado de los Estados-Únidos y España de 1795, ser calificado de pirata; sin que los Estados-Únidos ni ninguna otra nación puedan reclamar por nada de lo que con sus tripulantes ó pasajeros se haga, porque el pirata carece de nacionalidad. El mayor ó menor rigor de las penas aplicadas sería cuestión de nuestro Gobierno con las autoridades españolas, atendiendo á nuestro Código, desgraciadamente atenuado en este punto por la revolución, y más desgraciadamente aun llevado por la misma á nuestras provincias de Ultramar.

Se hallaban los fusilados condenados á muerte en rebeldía? Porque en este caso bastaba identificar sus personas para ejecutar las sentencias.

Y si, no queriendo hacer uso del tratado de 1795 para declarar al *Virginus* pirata, se le considera sólo por el hecho genérico de hallarse al servicio de la junta rebelde de españoles en Nueva-York, entonces los fusilamientos están igualmente justificados. Aun en guerra formal y declarada, los enemigos voluntarios—que son los que, no estando llamados por la ley á tomar parte en las hostilidades, lo hacen, sin embargo, fuera de la dirección y dependencia de su gobierno—caso de ser habidos quedan sujetos, según las leyes de la guerra, á completa discreción del enemigo, que puede imponer las penas que le parezca á los que le dañan voluntariamente y desnaturalizan la guerra con su proceder.

Y no se diga que para esto se necesita guerra declarada entre dos Estados y que no tiene aplicación á la guerra civil, pues de ello se presentan repetidos casos, y nosotros tenemos, entre otros, las ejecuciones de los extranjeros compañeros de Torrijos.

Todas las hipótesis nos favorecen; no hay pues derecho alguno para un rompimiento que rechazan por un lado las personas sensatas del Norte de América, y por otro todas cuantas desapasionadamente examinan esta cuestión.

Los enemigos de España, los que han sido vencidos en la manigua, son los únicos que desean la guerra como última esperanza de sus criminales propósitos.

Nada más hay acerca de este asunto; dícese únicamente que el Sr. Figueras acompañado del Sr. Labra (no nos gusta la compañía) pasará á Londres y después á Washington como representante de España.

Dios le ilumine para que no nos meta en un lío mayor que el que por desgracia tenemos encima.

Nuestro muy querido amigo el señor conde de Canga Argüelles, ha tenido la desgracia de perder á su hijo D. Jesús, joven de catorce años.

En medio de la profunda pena que agobia el alma de nuestro amigo, debe servirle de consuelo el recuerdo de la cristiana resignación con que su hijo ha sufrido su corta enfermedad, y de la angelical alegría con que ha recibido todos los Santos Sacramentos de la Iglesia, pedidos por él en cuanto la dolencia que le aquejaba presentó síntomas alarmantes.

Rueguen á Dios nuestros lectores por el alma del que ya no es de este mundo, y pidan al mismo tiempo que envíe al señor conde de Canga Argüelles y á su virtuosa esposa la fortaleza que necesitan para soportar esta desgracia.

Los hijos que el Señor da; suyos son, bendito sea el nombre de Dios; esto es lo único que en momentos amargos deben pensar las almas cristianas, y lo único que acudirá seguramente á la memoria de nuestro amigo.

Los periódicos conservadores se muestran muy complacidos de resultados de la conferencia que celebraron anteayer el Sr. Castelar y el duque de la Torre, en casa de este último.

*La Política*, aparentando cierta reserva, dice que los comentarios que se han hecho acerca de la entrevista, á la que se da gran importancia, no tienen fundamento, pues la conferencia obedeció no á un objeto de partido sino exclusivamente nacional. «Los resultados, añade, han empezado ya á tocarse.»

¿En dónde y por quién?

*El Diario Español*, menos prudente que *La Política*, decía anoche lo siguiente:

«En algunos círculos republicanos empieza á discutirse la idea de entregar el poder á hombres más *conservadores*, en vista de las graves circunstancias que el país atraviesa y de las dificultades insuperables que encuentran los republicanos antiguos para salvar la situación. Con este motivo se da gran importancia á la última conferencia celebrada por el presidente del Poder ejecutivo con uno de los personajes más notables del partido conservador.

Los republicanos de buena fe creen que antes de entregar el poder á los intrínsecos, es mucho mejor entregárselo á los conservadores constitucionales.»

¿Lástima grande que *El Diario* no publique la lista de esos republicanos de buena fé á que alude.

Por último, dice *La Correspondencia*:

«Es completamente inexacto que exista la más ligera disidencia entre los Sres. Serrano, Sagasta y Topete, como quieren suponer algunos diarios.»

Pues que sea enhorabuena.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre los despachos telegráficos recibidos de Francia, que publicamos en el lugar correspondiente, según los cuales, está ya resuelta la gravísima crisis por que atravesaba aquel país y prorrogados los poderes del mariscal Mac-Mahon.

La derecha de la Asamblea manteniéndose unida ha desbaratado las maquinaciones de la izquierda.

Cuando recibamos los periódicos que se refieren á este hecho, pondremos al corriente á nuestros lectores de cuanto haya ocurrido.

Ayer resolvió la mesa del Congreso por cuatro votos contra tres que no había lugar á convocar la Asamblea antes del 2 de Enero, como lo pretendían los individuos de la izquierda en la protesta que publicamos hace dos días en las columnas de nuestro periódico.

La comisión permanente se compone en la actualidad de siete individuos, por estar ausentes los demás; de modo que el voto del Sr. Salmeron fué el que decidió la cuestión en sentido negativo, declarando sin embargo, así se asegura, que eran de tal naturaleza y tan graves las circunstancias por que atraviesa el país, que no sería difícil que antes de poco variase de opinión y considerase conveniente reunir á los diputados.

Esta declaración, especie de espada de Damocles, suspendida sobre la cabeza del ministerio, no debe haber hecho mucha gracia al Sr. Castelar que ve formarse la tormenta en su alrededor y que sabe que estallará sobre su cabeza el día en que reunidas las Cortes tenga necesidad de dar cuenta ante ellas del uso hecho de las facultades extraordinarias que se le concedieron y de las ventajas que ha reportado á la República la política conservadora, de la cual ha sido tan decidido campeón.

En la entrevista celebrada anteayer entre el Sr. Castelar y la comisión de la Milicia, parece que el presidente del Poder ejecutivo estuvo tan condescendiente, que en otras circunstancias hubiera podido temerse una crisis ministerial. En efecto, dícese, que las promesas del presidente del Poder ejecutivo no estaban muy de acuerdo con el pensamiento del ministro de la Gobernación. Pero, había de dejar por eso su puesto el Sr. Mañonave haciendo cuestión de Gabinete la cuestión de la Milicia?

¡Bah! Aunque el ministro de la Gobernación, en concepto del Sr. Castelar, peca de entereza de carácter, no hay regla sin excepción, y el ser una vez flexible no debe hacerle perder su buena fama.

Se cumplirá, pues, todo lo prometido, y aun hay quien cree que se hará algo más.

Parece que los comisionados de la Milicia, movidos sin duda por la condescendencia del Sr. Castelar, le pidieron que autorizase á los voluntarios para dar la guardia en la casa de la villa. El Sr. Castelar dijo que esto era incumbencia del gobernador, y que lo único que él haría sería dar cuenta á aquel funcionario de la pretensión de la Milicia.

Vamos; ablándese el Sr. Castelar, y sea la fiesta completa.

*Postdata.* Los oficiales de la mayor parte de los batallones de voluntarios de esta capital, han pedido autorización para celebrar una junta general y tratar de la cuestión de la Milicia.

El asunto de la milicia va haciéndose ya demasiado largo.

¿Cuando decimos que aun no ha terminado la cuestión de la Milicia...

«No se hará novedad, dice *La Epoca*, en la organización de los voluntarios de la República hasta que, formada la nueva Milicia legal, aquella fuerza se funda con la nueva. A esto ha accedido el Gobierno, según parece, para evitar dificultades.»

Y dice *El Pueblo*:

«Los dos Milicias no caben juntas, señores dictadores.

O se desarma la actual, ó no hay que pensar en cumplir el decreto de las Cortes mandando organizar la nueva Milicia forzosa.

Esos castales federales que el Gobierno está haciendo solo pueden servir para envenenar al país.

Y dice *La Correspondencia*:

«Vuelve á anunciarse la renuncia de los cargos de la mayor parte de los comandantes de los batallones de voluntarios de esta capital. Parece que ya han presentado las suyas los señores Orcasitas, Victoria y Garrido.»

Puesto que refiriéndonos á un periódico hemos dicho que D. Luis Blanc iba á Cuba con un destino importante, diremos apoyándonos en *La Correspondencia*, que no es exacto que haya sido nombrado aquel señor. Pero no dice que no se le nombrará.

Leemos en *La Política*:

«Los intrínsecos piden al Sr. Castelar la separación del Sr. Mañonave. En este punto concreto parece que se fijan, después de haber obtenido la resurrección de la milicia. Si el Sr. Castelar no les hubiera dado el dedo, no intentarían apoderarse de la mano.»

Dice *La Correspondencia*:

«Anteayer tuvo lugar en Santander una pequeña alarma sin consecuencias, producida por haberse equivocado en el toque de llamada los voluntarios del retén. Por lo demás el espíritu de la población es excelente, decididos á rechazar cualquiera agresión por parte de los carlistas.»

Vean Vds. lo que es equivocarse un toque.

Para que se vea á qué estado han traído á la isla de Cuba las concesiones liberales y otros errores, copiamos de *El Eco*, periódico de Cuba, las siguientes líneas:

«Persona que estaba presente en el Instituto literario al leer su director, el Dr. Poyatos, la Memoria inaugural, nos dice que, habiéndose

referido este señor en dicha Memoria al futuro *canton federal cubano*, en donde, según parece, habrá de ser libre la enseñanza (todo lo cual parece que dijo con gran calor el señor mencionado), varios de los jóvenes estudiantes y de los concurrentes prorumpieron en tan estrepitosos aplausos, que el Dr. D. Bonifacio Avila, catedrático del mismo Instituto, tuvo que llamarlos al orden, manifestando que aquello no era teatro, y que, por consiguiente, no podían permitirse allí expansiones semejantes.

«No comprendemos qué tiene que ver el *canton federal cubano*, futuro ó pretérito, en un Instituto puramente literario. Hay ciertas cosas que estarán muy en su lugar en un club; pero sería bueno que no se pretendiera convertir en clubs hasta los establecimientos de educación, en cuyo recinto no debería jamás sonar una sola palabra que oliera á política.»

*El Imparcial* anunciaba ayer que los prisioneros hechos al ejército liberal en la acción de Monte-Jurra han sido puestos en libertad por los carlistas.

Sin duda, para contrasto de la noticia, *La Correspondencia* decía anoche:

«Esta mañana han llegado á Madrid, procedentes de Zaragoza, 23 prisioneros carlistas con destino á la isla de Cuba.»

*La Epoca* aconsejaba anoche al Gobierno republicano, que imitase la generosa conducta de los carlistas, poniendo en libertad á los prisioneros que tenga en su poder, y decía que hartas amarguras trae consigo la guerra para aumentar los padecimientos de los que en ella toman parte.

Pero los republicanos no entienden estas filosofías, ni entienden tampoco otro género de indirectas como la siguiente de un periódico liberal:

«Lo que sería además de buen gusto, un acto de justicia conforme con los principios liberales que se proclaman en el Gobierno, lo que sería un acto legal, es no mandar á los carlistas á troche y moche á nuestras posesiones de Ultramar, sin forma de juicio, lo cual constituye una penalidad enorme que el Gobierno no tiene facultades para imponer por su sólo capricho.

«Los que han gritado tanto contra las cuerdas de Filipinas, no pueden ni deben mandar á los carlistas á Ultramar.

«Pedimos lo justo.»

*La Correspondencia* cree probable que hoy acnerde el Consejo de ministros algunos altos nombramientos diplomáticos.

No comprendemos qué clase de nombramientos diplomáticos puedan hacerse en el estado actual de relaciones entre el Gobierno republicano y las demás naciones de Europa.

La *Gaceta* de hoy publica un despacho telegráfico de la Habana, de fecha 20 de Noviembre, en el que se anuncia la llegada á dicho punto del ministro de Ultramar.

Segun anuncia *La Correspondencia*, ayer se ha reanudado el pago de las clases pasivas que perciben sus haberes por la Tesorería de esta provincia.

«Leemos en *El Correo Militar*:

«Ya no podrán quejarse á solas los retirados de provincias por el grande atraso que experimentan en el cobro de sus haberes, pues una cosa análoga les sucede á todas las clases de marina en los departamentos.

Suponemos fundadamente que el señor ministro del ramo pondrá todos los medios para que las referidas cla. es perciban alguna ó algunas de las pagas atrasadas, teniendo en cuenta las necesidades de gran número de familias y el constante trabajo de los que las sostienen.»

Esto es ya clamor general.

Segun vemos en *El Imparcial*, el Gobierno ha tomado, al fin, una resolución respecto á la causa del teniente coronel Garrilla, mandando que se someta á un nuevo Consejo de guerra, que se compondrá de oficiales generales.

Parece que dicho Consejo se reunirá la semana próxima.

Parece que ha suspendido sus tareas el diario de noticias *La Gaceta Popular*.

## SEGUNDA EDICION.

Las prisiones de Orihuela dan mucho que hablar á todos los periódicos del reino de Valencia. En otro lugar reproducimos un artículo del *Correo* de Alicante, que refiere la manera inusitada y desatenta con que fueron sacados de su casa á las altas horas de la noche los respetables Sacerdotes del colegio de aquella población. En el número del mismo periódico recibido hoy hallamos otro artículo sobre el mismo asunto, que debemos reproducir también, porque en él se da testimonio de la inocencia de los perseguidos.

Al Gobierno republicano y á los periódicos ministeriales toca hacerse cargo de lo que dice el diario alicantino, y proceder como la justicia reclama.

Dice así *El Correo*:

EL COLEGIO DE ORIHUELA.

«La general indignación que en todos los hombres de buen juicio ha producido la clausura del colegio de Santo Domingo de Orihuela, se acentúa cada vez más, y todos desean saber las causas que han dado motivo á que el Gobierno tomara aquella grave medida, que contraria uno de los artículos de la Constitución, que lastima de una manera notoria los intereses de la vecina ciudad, y que perjudica á las numerosas familias que á la sana instrucción de aquel colegio tenían encomendada la educación de sus hijos.

Nosotros sabemos que las personas importantes de todos los partidos políticos de Orihuela han elevado una exposición al Gobierno, pidiendo justicia en este asunto; y por cartas de sugetos respetabilísimos que tenemos á la vista, se nos asegura que los señores catedráticos solo estaban consagrados al ejercicio de su elevada misión, sin que nadie ABSOLUTAMENTE NADIE, pueda probarles que se entrometieran en nuestras disensiones políticas: ¿Qué razón ha habido, pues, para hacer lo que se ha hecho con esos sacerdotes?»

*El Constitucional*, en su número de ayer, después de describir la manera con que se ha procedido á la expulsión de los catedráticos de Santo Domingo, se expresa en los siguientes términos:

«La conducta pública de estos Sacerdotes y la manera como se conducían en la población y con los colegiales era digna del mayor elogio;



eso hemos oído de labios liberales, y por lo tanto nada sospechosos en el asunto de que nos ocupamos.

Si como por las especies que van llegando a nuestra noticia y por la general reprobación que han obtenido los sucesos de Orihuela llegados a efecto en la madrugada del sábado último, no parece justificada la medida tomada con aquellos católicos, al Gobierno toca examinar este asunto con el debido detenimiento; y si la buena fe de las autoridades ha sido sorprendida por alguna calumnia indigna, frágua allá en los oscuros antros donde la perfidia se anida, al nombre de los señores ministros que están al frente de la nación toca dar una satisfacción cumplida a la inmensa mayoría de nuestra provincia, indignada hoy con los sucesos de que nos venimos ocupando.

Luz, mucha luz queremos: no basta que a un cualquiera se le anteje calumniar a otro: es preciso que la calumnia se pruebe; en ello está interesado el decoro de la sociedad y los fueros de la justicia.

Al apercibirse en Madrid algunas personas de significación social de la prisión de los señores católicos de Santo Domingo, se apresuraron a avisarse con el señor ministro de la Gobernación, ignorando nosotros hoy la contestación que obtuvieron del Sr. Maimonave.

Personas de diferentes partidos políticos de esta capital visitaron ayer al señor gobernador de la provincia para hablarle del particular; y nos consta de otras que se disponen a marchar a Madrid, para exponer al Gobierno la inconveniencia de la medida adoptada, en tanto no se pruebe la criminalidad, si es que existe, en que han incurrido los sacerdotes que en Santo Domingo estaban dedicados a la enseñanza de los niños.

Al celebrar nosotros el general movimiento que notamos en este asunto, al oír de todo lado honradas frases de reprobación para aquellos sucesos que calificamos de atropellos, mientras no se nos espongan los motivos que se han tenido para justificar la medida, sentimos una verdadera satisfacción, al considerar que en nuestra provincia existen hombres varoniles que no permitiendo que se menosprecien las leyes, vuelven por los fueros de la justicia y por el cumplimiento de las prescripciones constitucionales.

Los sacerdotes extrañados de Orihuela, algunos están en libertad en Murcia y otros alojados en las principales casas de aquella capital en calidad de detenidos. No serán ciertamente muy graves los crímenes que se les suponen cuando tan pocas seguridades se toman para su prisión.

Pedimos, pues, que se cumpla la ley. Al señor Obispo de la Diócesis rogamos que, amparado por la constitución del Estado abra al público el colegio; al Gobierno suplicamos que haga luz, mucha luz, en el particular que nos ocupa; y si como creemos ha sido sorprendido, que entregue a los tribunales de justicia al que tal vez por fines bastardos ha comprometido el buen nombre de los señores ministros, con informes falsos y calumniosos para la dignidad de los señores que en Santo Domingo estaban consagrados a la instrucción pública. Castíguense, pues, a los católicos si son culpables; absuélvaseles si son inocentes; pero sentando la mano al que haya dado motivo a la medida de expulsión de que nos hemos ocupado.

Hoy recibimos los números de *Las Provincias* correspondientes a los días 19 y 20 del corriente. Del número del 20 tomamos las siguientes noticias:

«El recaudador de contribuciones que el cabecilla Santos tiene establecido en Chelva, ha

circulado 52 oficios para otros tantos pueblos, habiendo caído aquellos documentos en poder del alcalde de Mislata, que los entregó a un alcalde de barrio de nuestra ciudad, y este al presidente del municipio.

Dichos oficios llevan el sobre con una R. y una S. en la parte superior (Real servicio) y el correspondiente sello de la recaudación. En ellos se ordena a los alcaldes la formación y reparto de la contribución territorial al tipo del 12 por 100 y además el uno por cobranza y partidas fallidas. Las relaciones pide sean remitidas dentro del término de ocho días, a contar desde la fecha de la comunicación, lo mismo que las de los industriales, a quienes ordena se les rebaje un 25 por 100.

—El pasado domingo Oucala estaba con su gente en Aguaviva, cerca del Mas de las Matas, en observación sin duda de los movimientos del general Santa Pau. Vallés en Villafraña del Cid, adonde acudió para conferenciar con el Marqués de Bello, que tenía su gente en Iglesia y Cantaveja.

Los carlistas dicen que las fuerzas que pueden oponerse a la marcha de las tropas por el Maestrazgo, ascienden de 9 a 10,000 hombres. —Apenas se supo, y esto no tardan en saberlo los carlistas, que tienen esquisita policía, que en Valencia se preparaban a salir fuerzas para combatir al carlismo, creyó que dirigiéndose al interior de la provincia se proponían las autoridades arrojar a Santos de Chelva, y esta noticia circuló en los pueblos de aquellas montañas produciendo marcado temor entre los ojateros comprometidos, haciendo tomar medidas en Chelva para desalojar la población de los almacenes y hospital que tenía la facción, y agrupando fuerzas para resistir. Allí habían llegado Aznar con alguna gente y otros grupos de las derrotadas facciones de la provincia de Alicante.

El sábado salió Santos con dos o tres mil hombres, dirigiéndose por Sarracén a la Mancha y dejando en Chelva unos 800 hombres de guarnición y el resto de los carlistas hasta el número de unos 2,000, escalonados en los pueblos y caseríos que se extienden por una parte hacia la sierra de Utiel, y por otra hacia Avejuela, en el Aragón.

#### Leemos en *El Diario de Tarragona*:

«La partida del cura de Flix ha recorrido estos días los pueblos de Perelló, Torre de Fontaubella, Guimets, Mora la Nueva, García y Figuera, cobrando contribuciones en algunos de ellos.

—Debemos manifestar que al detener el lunes último las partidas de Pino y Baró, según digimos ayer, en Espiuga de Francolí, el tren correo, no registraron la correspondencia, pues se limitaron a prevenir al conductor de la misma que en lo sucesivo no llevara el *Boletín Oficial*.

Hay falta completa de noticias en el salón de conferencias; dícese solo que en el Consejo de ministros celebrado hoy se ha aprobado la propuesta de gracias del general Moriones por la acción de Monte-Jurra. El general en jefe no ha ido a Estella; pero en cambio ha premiado a los suyos, como si hubiera ido; algo es algo.

Algunos caballeros particularmente han empezado a trabajar para constituir un Gobierno nacional del cual sean ellos ministros.

#### DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 20 (a las diez y media de la mañana).—En el Bolsín del boulevard los fondos se cotizaban en alza.

El empréstito francés se hace a 92-30.

LYON (sin fecha).—Los periódicos dicen que las prisiones hechas recientemente han sido a consecuencia del descubrimiento de un complot contra la seguridad del Estado.

ROMA, 20.—El periódico ministerial *l'Opinione* dice que los insurrectos de Cartagena han entregado al vicecónsul de Alemania, a consecuencia de las gestiones del almirante italiano que se hallaba en aquel puerto.

LA PALMA, 19.—Reina grande actividad en el campamento. Se están terminando nuevas baterías.

Se asegura que el general en jefe tiene amplias facultades para comenzar el ataque formal de la plaza cuando estén terminados los preparativos necesarios.

Se dice que el lunes próximo todas las baterías romperán el fuego contra la plaza, arrojando 5,000 proyectiles.

Se anuncia la llegada de dos brigadieres más.

NUOVA-YORK, 20.—El vapor *Virginian*, apresado por el buque de guerra español *Tornado*, ha llegado a la Habana.

PARIS, 20.—El Banco de Francia ha bajado el descuento al 6 por 100.

VERSAILLES, 20.—El ministerio ha presentado la dimisión, pero todos los miembros permanecerán en sus puestos hasta que terminen las interpellaciones señaladas para el lunes en la Asamblea Nacional, sobre el aplazamiento de las elecciones parciales.

PARIS, 21.—Los republicanos están muy entristecidos con motivo de la victoria del partido conservador.

Consideran muy probable que la formación del nuevo ministerio, será encargada al duque de Broglie.

(RECIBIDOS A LAS SEIS DE LA TARDE.)

WASHINGTON, 20.—En los círculos oficiales es general la creencia de que se evitará una ruptura con España.

LONDRES, 20.—El Banco de Inglaterra ha bajado el descuento a 8 por 100.

LISBOA, 21.—Ha entrado en el Tajo el aviso de vapor *Vigilant*, que forma parte de la escuadra inglesa.

#### BOLSA DEL DIA 21.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 15-20, 12 1/2, 10, 15 y 17 1/2; pequeños, 15-15, 20 y 25; a plazo, 15-15 y 22 1/2, fin cor. fir.; 15-30 y 35, fin próx. fir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 17-25 y 35.

Billetes Hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 97-00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 53-25, 05 20 y 10.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 53-20.

Obras públicas de 1.ª de Julio de 1858, de 2,000 rs., publicado, 34-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles de 2,000 rs., publicado, 28-70.

Idem id., id., (nuevas), publicado, 28-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 168-00.

#### NOTICIAS GENERALES

La Academia española ha acordado que su director escriba un elogio fúnebre de Breton de los Herreros, y que para su lectura se celebre sesión pública y solemne.

La dirección general del Tesoro público (Sección de la Caja de Depósitos), anuncia para mañana los siguientes pagos:

Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872, por la tercera parte en papel, números 291 y 92 de sorteo, carpetas números 2,151 a 60, 3,621 a 30 de señalamiento.

Por la Contaduría del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Madrid se publica el siguiente anuncio:

«El 31 de Diciembre próximo prescriben a favor de este establecimiento, según los estatutos los restos resultantes de las ventas de alhajas, ropas y efectos que se verificaron en el año 1863 por préstamos cumplidos.

En su consecuencia, los que se crean con derecho a ellos se servirán reclamarlos hasta dicho día a las horas de oficina presentando los correspondientes documentos.

Madrid 20 de Noviembre de 1873.—P. A., Fernando Pérez.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, a la sombra, de 15, 9, y al sol de 57, 8. Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer beber y arder, importó anteayer en Madrid 25,645 pesetas 88 céntimos.

Leemos en *El Imparcial*:

«Ayer a las cuatro de la tarde se intentó robar el cuarto principal de la casa calle del Olivo número 37, aprovechando los ladrones la ausencia del hijo mayor y el impedimento físico de un anciano que había quedado en la misma. Uno de los ladrones, que fué el único que subió mientras el otro quedaba vigilando la puerta, pretendió ahogar al anciano, quien tuvo el suficiente ánimo para dar voces.

A estas acudieron algunos guardias, pudiendo prender al ladrón, que trató de huir cuchillo en mano.

Dice *La Correspondencia* que los heridos en la riña ocurrida anteayer en el café del Rector se llaman D. José Rivero y D. Francisco Gomez. Siguen inspirando serios temores el estado del primero que se halla en el hospital General.

«Muchos son los daños causados a la propiedad territorial, dice *La Lucha de Girona*, a consecuencia de la última avenida del río Ter; sabemos de un amigo nuestro que posee tierras en el término de Salt, que las aguas se han llevado cerca de una de sus propiedades, así como de otras que ocupaban una posición topográfica bastante elevada.

En la dehesa de esta capital, el daños incalculable quedando gran parte de ella completamente transformada en barranco, y los paseos en parte destruidos. Como esperamos que el estado del piso nos permita el apreciarlos en toda su magnitud, aplazamos para otro día el ocuparnos detenidamente de los perjuicios sufridos y de los medios que en nuestro concepto pueden emplearse para evitarlos y librar a Girona de sus siniestros fatales.»

#### Leemos en *La Imprenta de Barcelona*:

«Ayer fué convocada por el señor gobernador civil la junta provincial de sanidad para ocuparse exclusivamente de la invasión de viruelas que ha venido estos días anunciando la prensa. En ella se adoptaron varias medidas encaminadas a evitar el que la viruela tome incremento. Los datos presentados a la junta acerca del hospital militar de esta plaza, consisten en 59 atacados existentes en el día de la fecha, habiendo fallecido seis de la expresada enfermedad, desde primero de los corrientes hasta el día de ayer inclusive.»

#### PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. La Presentación de Nuestra Señora, San Rufo, y San Esteban mártires, SANTO DE MAÑANA. Santa Cecilia, virgen y mártir.

CULTOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Colegio de Niñas de Leganes, donde por la mañana habrá Misa mayor con sermón, y por la tarde Letanías, Salve y reserva.

Continúan por la noche los sufragios por las benditas Animas del Purgatorio en San Ignacio, Cármen Calzado, Monserrat y D. Juan de Alarcón. También dará principio la novena de Animas en la capilla del Santísimo Cristo de la Salud, después de la Misa rezada de diez y media de la mañana.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de Valvanera en San Ginés.



**D. JESUS CANGA-ARGUELLES**

Y LOPEZ DORIGA,

**HA FALLECIDO.**

R. I. P.

Mañana sábado a las nueve se celebrará la Misa de cuerpo presente en la parroquia de San José, desde donde se conducirá después el cadáver a la Sacramental de San Nicolás.

*Su desconsolada familia ruega a las almas cristianas que lo encomienden a Dios.*

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS.  
Calle de Pelayo, 34.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### NUESTRA SENORA DE LOURDES.

#### NOVENA.

RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Forma un librito de 128 páginas. Se vende a DOS REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de este periódico, remitiendo seis sellos de 10 céntimos de peseta, y su equivalente.

**DEPOSITO**  
en la botica  
**ANGLO-FRANCA**  
1, calle del Huevo  
PARIS

**INYECCION**  
**GRACEAS-ESSENCIA DE SIBORD**

**DEPOSITO**  
en  
MADRID  
Agencia Franco-Española  
31, calle del Sordo  
cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

#### PILDORAS ANGELICAS DE ANDERSON

Estas pildoras, cuya reputación es antigua, no contienen más que sustancias vegetales, y pueden reemplazar con superioridad incontestable a todos los demás purgantes: son facilísimas de tomar, sobre todo en los viajes. Conviene sobranamente en las enfermedades agudas, las indigestiones, estreñimientos, obstrucciones, etcétera.—Tomadas en pequeñas dosis antes de cada comida una sola pildora basta, sin otra preparación, para favorecer la digestión, restablecer el apetito y las funciones del estómago, y disipa los dolores de cabeza y los vómitos.—Precio, 10 rs.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la

### NO MÁS TISIS.

PASTILLAS DE BELMET



CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Remedio único y el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

Depósito central en Madrid en las farmacias de los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 3, y Pez, 9, y en todas las principales farmacias de España y Portugal, cuyos depositarios anunciamos el 24 de cada mes.

Son falsas: las cajas que no lleven la firma y rubrica de los Sres. Montero y Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro Pastillas Belmet. En partidas de seis cajas en adelante se rebaja el 25 por 100.

(Núm.—196.)

#### ENFERMEDADES DEL PESTO HIPOFOSFITOS DEL DR. CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSFITO DE SODA  
JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL  
PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE QUININA

#### CLOROSIS, ANEMIA, OPILACION

JARABE DE HIPOFOSFITO DE HIERRO  
PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE MANGANESA

#### TOS, BRONQUIOS, CATARROS

TABILLAS PECTORALES DEL DR. CHURCHILL

Al cabo de algunos días disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bienestar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo después, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señales de una nutrición fácil y normal.

Se advierte a los enfermos que deben exigir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fábrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.—Precio: Los Jarabes, 2 francos cada frasco en Francia. Las Tabillitas, 2 francos.

En Madrid: Agencia franco-española, Sordo, 31, Borrell, hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.

#### PILDORAS MORISON

Son estas pildoras compuestas de vegetales. Garantizan sus propiedades después de una boga no interrumpida por 40 años y más de 500.000 curas, algunas casi providenciales. El depósito principal de París es la farmacia de Moulin (sucesor de Arthaud), rue Louis le Grand, núm. 30. En Madrid, a 10 rs. caja, en la botica de Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, O. Ulzurrun, J. Simon, Ortega y Escolar.

Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. En provincias: sus depositarios.

**ACEITE PURO DE CASTAÑAS DE INDIA**

Extraído por EMILE GENEVOIX

14, rue des Beaux-Arts, París.

Emplease desde 1849 como limpiante anti-grosos y esclatante y legítimamente reconocido.—Extraído de las castañas de India, después de su cocción y su transformación en glicina.—Sobresale de los aceites ordinarios por su pureza, su claridad y su penetración en la piel, produciendo un efecto calmante cuando se aplica con un paño húmedo sobre la piel lúbrica y dolida por el exceso de grasas, reumatismal o nervioso.—Expéñese en las farmacias a 40 y 24 fr.

Exigir esta firma y esta signa.

La Agencia Franco-Española, en Madrid, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. En provincias los depositarios.

### PAPEL WLINSI

El inmenso éxito de este remedio es debido a sus propiedades constantemente probadas, a su acción pronta e infalible, que atrae al exterior la irritación, cuya tendencia es fijarse en los órganos vitales. Recomendando los principales médicos para la curación de los reumas, bronquitis, afeciones de la garganta, gripe, reumatismos, lumbago, dolores, etc., etc. Su empleo no exige ningún régimen; una ó dos aplicaciones bastan las más veces, y solo causan una ligera comezon. Precio de la caja 8 rs.

Depósito en París, J. WILINSI, 16, rue de Rennes, Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña, Rodriguez Hernandez y Ortega, en provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

(A. 3,737.)

### COALTAR SAPONINADO

#### DE LE BEUF.

DESINFECTANTE, ANTIMIASMÁTICO CICATRIZANTE DE LAS HERIDAS.

Adoptado por los hospitales de París y los hospitales de la marina militar francesa.

Este excelente tónico posee una eficacia verdaderamente maravillosa en las úlceras gangrenosas y escrófulas, los cánceres ulcerados, antrax, otitis purulenta, ozena, erup, heridas de armas de fuego, etc., etc.

Se le emplea, más ó menos diluido en agua, en compresas, lociones, inyecciones, gargarismos.

Como un dentífrico ordinario (una cucharadita en un cuarto de vaso de agua) posee una eficacia especial para purificar el aliento, curar las encías enfermas y afianzar los dientes debilitados.—Precio, 10 rs.

Su uso es muy higiénico, principalmente en tiempo de epidemia.

Una noticia detallada acompaña a cada frasco.

Enviase la firma del Inventor.

Fábricas en Bayona (Francia) en casa de M. LE BEUF, farmacéutico de 1.ª clase y droguero por mayor.

Depósitos: París, 25, calle de Beaumour.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Hernandez, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega, en donde se encuentra también la Emulsion de Brea vegetal Le Beuf para hacer el agua de brea, la única preparación concentrada y de título que contiene la brea no alterada ni modificada.—Precio, 12 rs.

(A)

### GRANDE ÉXITO EN PARÍS!

### VELOUTINE CHES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO

En París, 25, rue de la Paix, en la casa de M. CHES FAY, inventor. En España, 22 fr.—Inventor: Charles Fay, perfumero, 9, rue de la Paix, París. En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en Madrid, sirve los pedidos. Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escolar, Freres y Peláez Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

(A)

### ESTERILIDAD DE LA MUJER

Ya provenga de efecto de su constitución, ya de accidente, curada completamente con el tratamiento de madame Lackapelle.

Consultas todos los días de las tres a las cinco de la tarde, 27 rue Montabor, París, cerca de las Tullerías.

(A)